LOIS

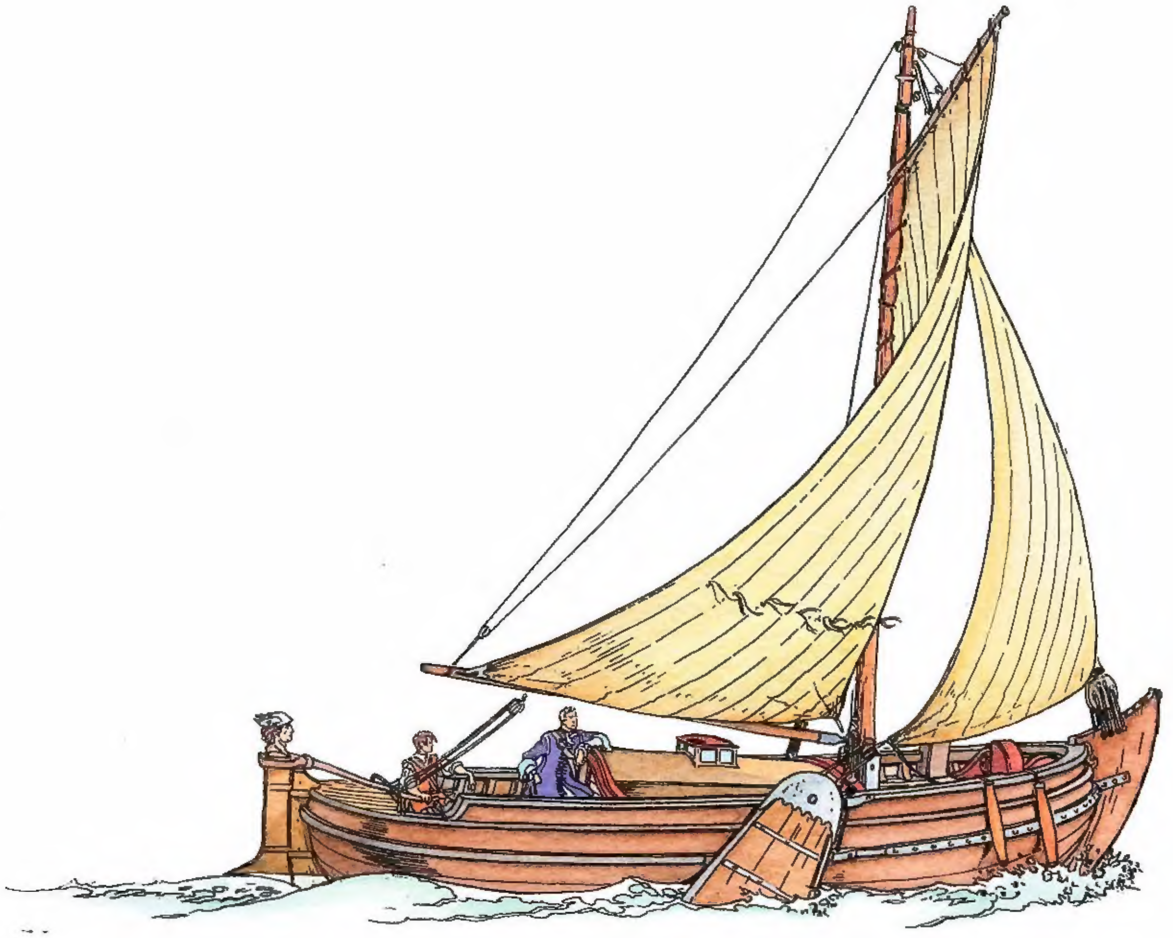
J. MARTIN
O. PÂQUES

LOS LUISES DE ORO

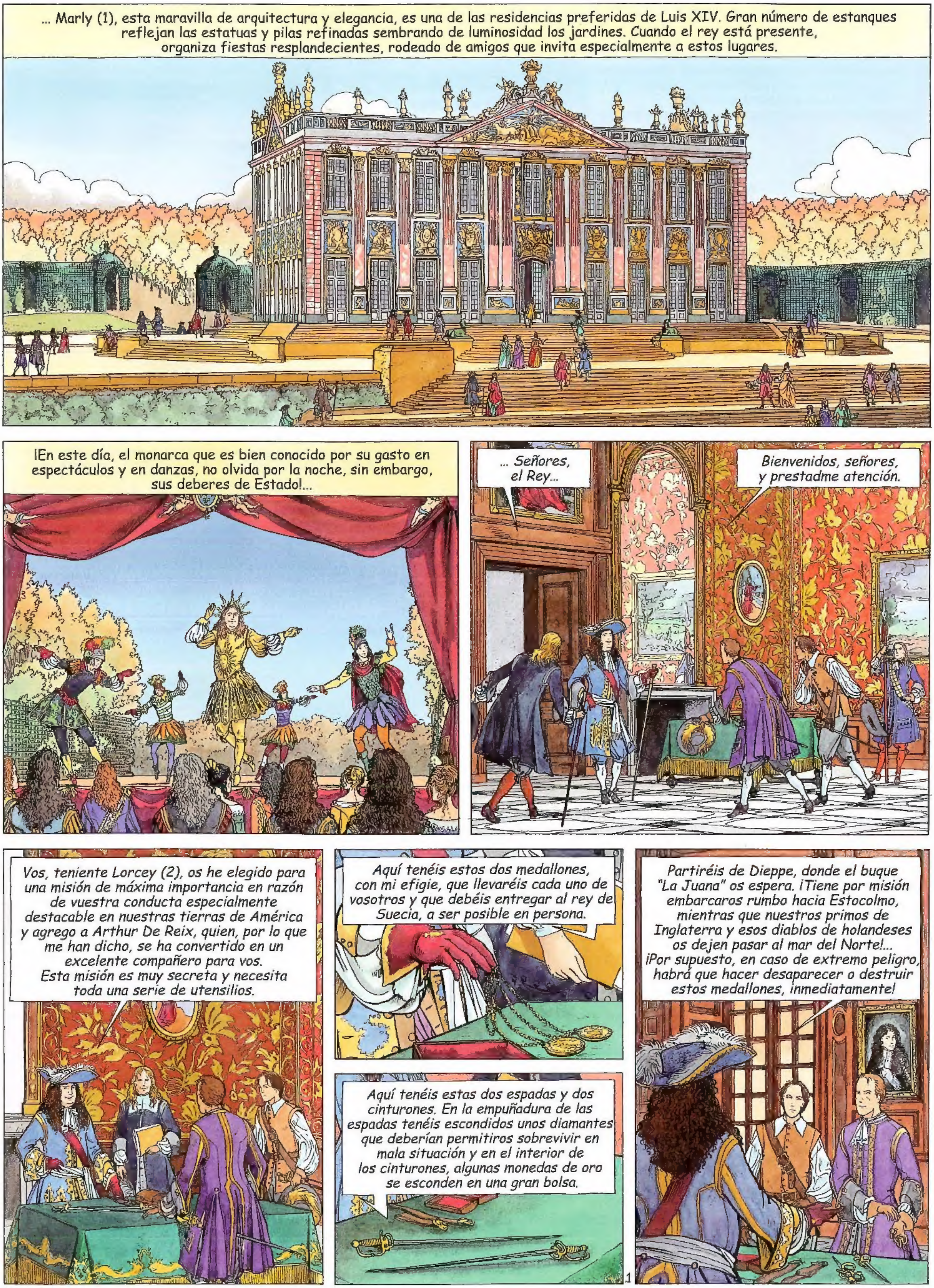
NetCom2 editorial

Olivier PÂQUES
Jacques MARTIN

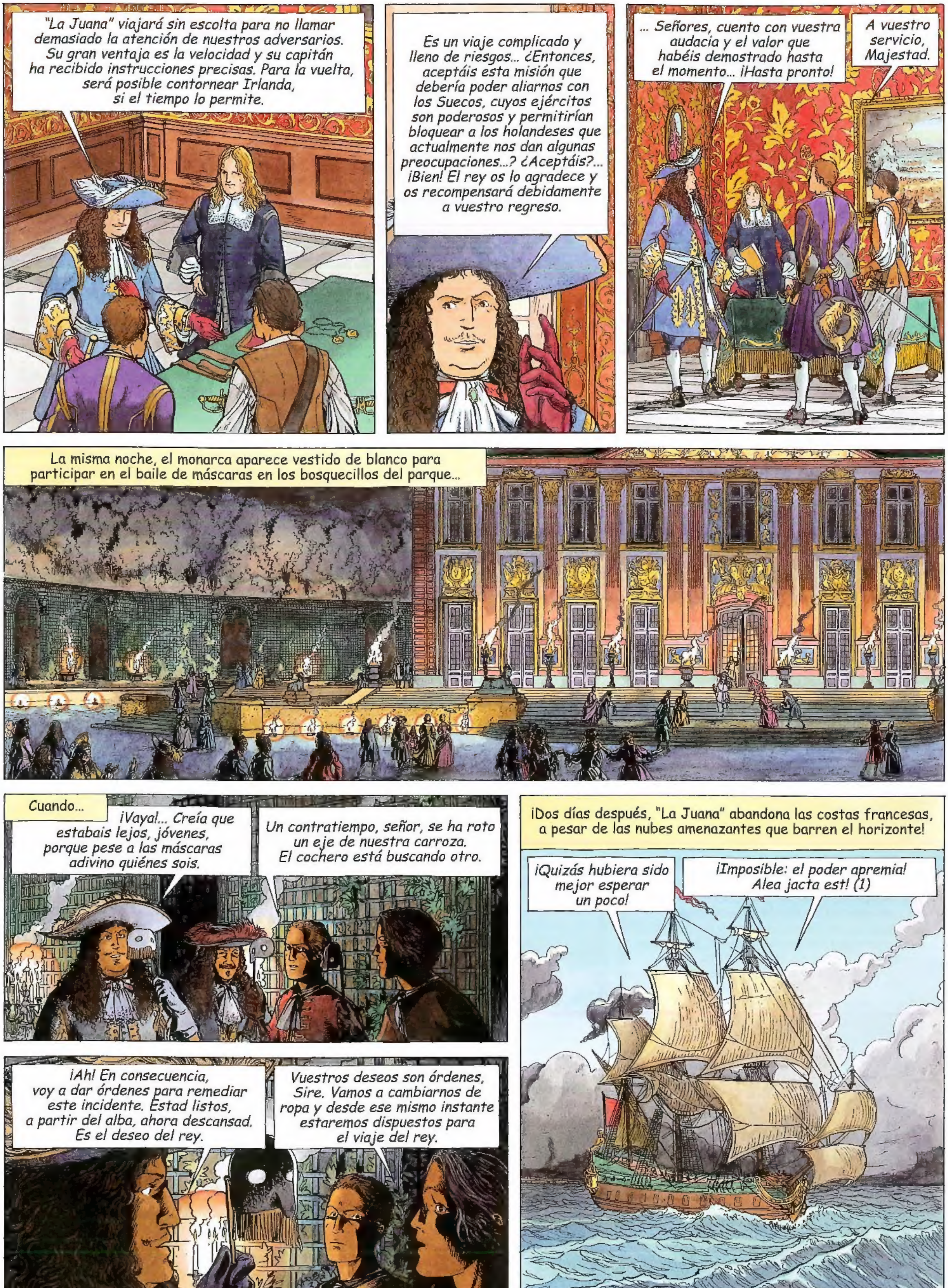
LOS LUISES DE ORO



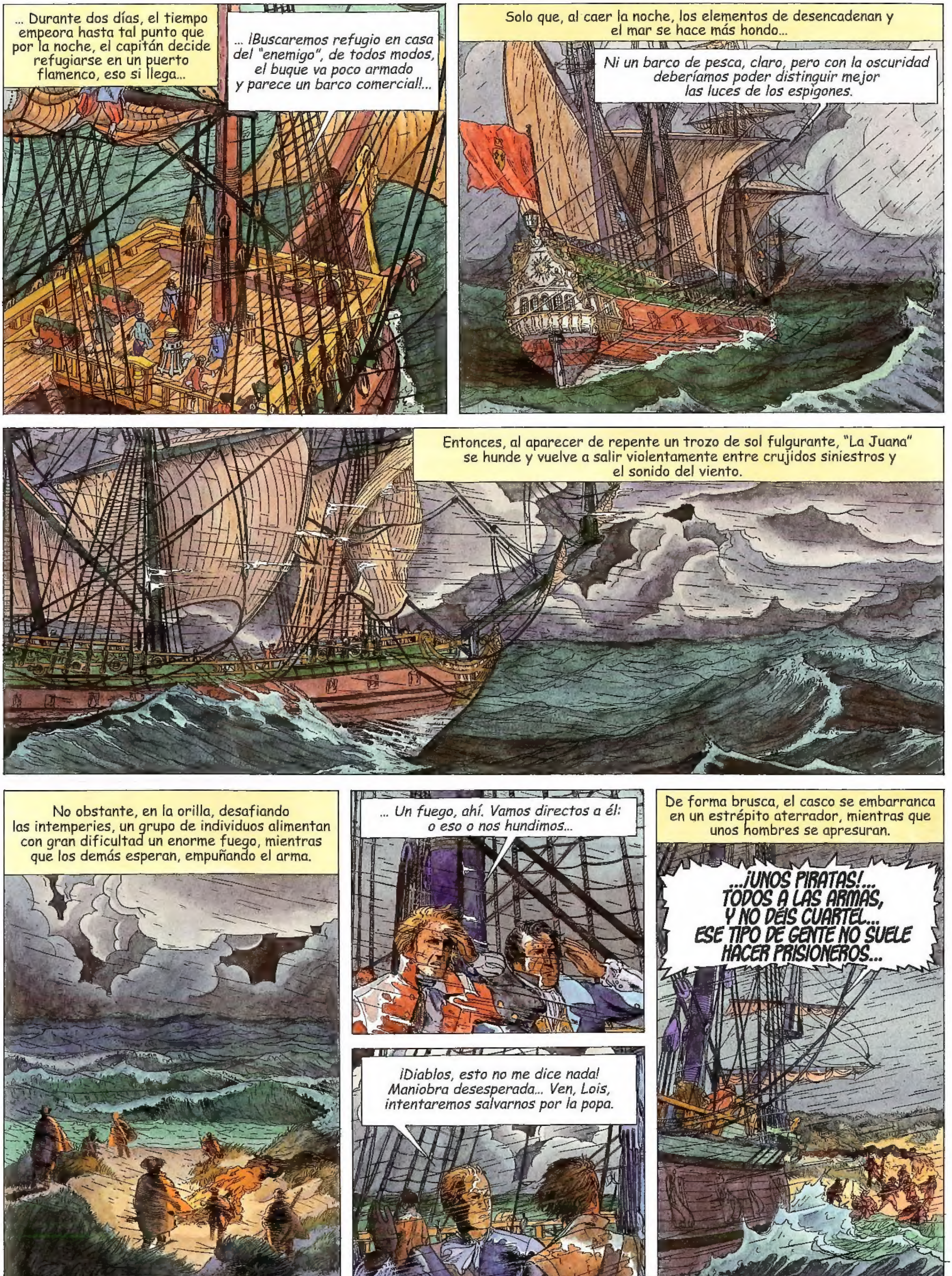
NETCOM2 EDITORIAL

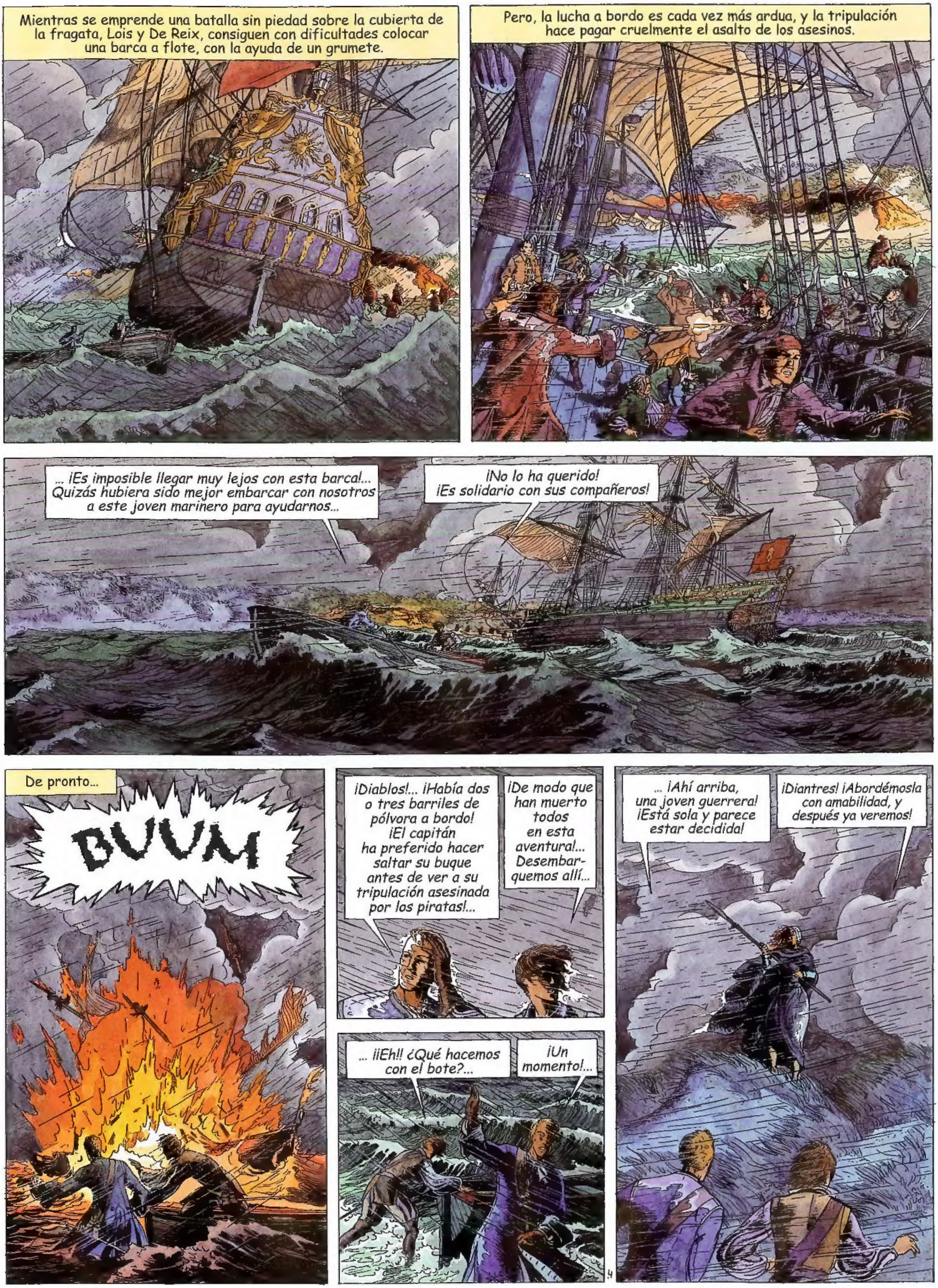


(1) Hoy desaparecido completamente.
(2) Ver "El Rey Sol".

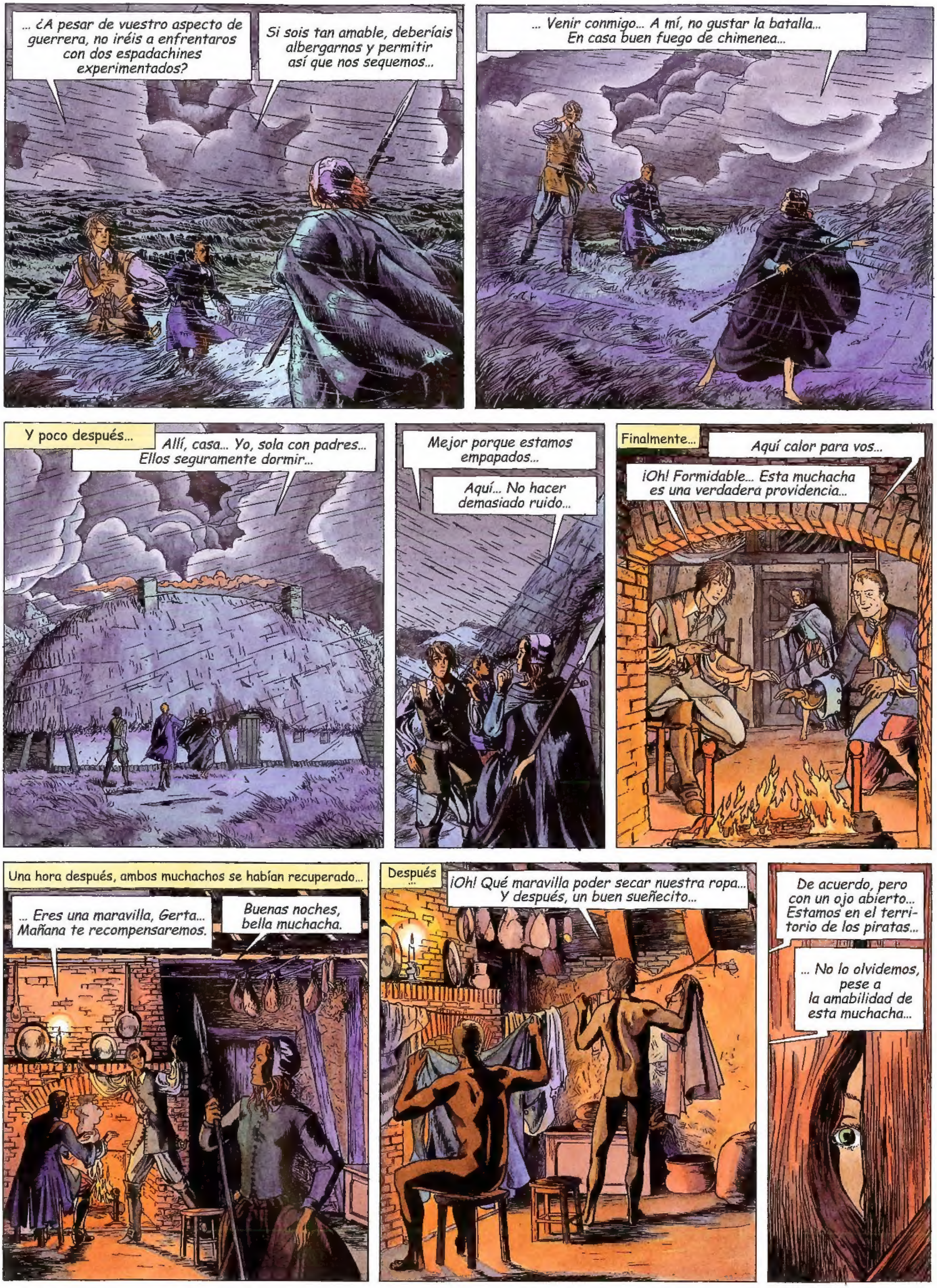


(1) "La suerte está echada".


... Durante dos días, el tiempo empeora hasta tal punto que por la noche, el capitán decide refugiarse en un puerto flamenco, eso si llega...
... ¡Buscaremos refugio en casa del "enemigo", de todos modos, el buque va poco armado y parece un barco comercial!...
Solo que, al caer la noche, los elementos de desencadenan y el mar se hace más hondo...
Ni un barco de pesca, claro, pero con la oscuridad deberíamos poder distinguir mejor las luces de los espigones.
Entonces, al aparecer de repente un trozo de sol fulgurante, "La Juana" se hunde y vuelve a salir violentamente entre crujidos siniestros y el sonido del viento.
No obstante, en la orilla, desafiando las intemperies, un grupo de individuos alimentan con gran dificultad un enorme fuego, mientras que los demás esperan, empuñando el arma.
... Un fuego, ahí. Vamos directos a él: o eso o nos hundimos...
¡Diablos, esto no me dice nada! Maniobra desesperada... Ven, Lois, intentaremos salvarnos por la popa.
De forma brusca, el casco se embarranca en un estrépito aterrador, mientras que unos hombres se apresuran.
...¡UNOS PIRATAS!... TODOS A LAS ARMAS, Y NO DÉIS CUARTEL... ESE TIPO DE GENTE NO SUELE HACER PRISIONEROS...
3.

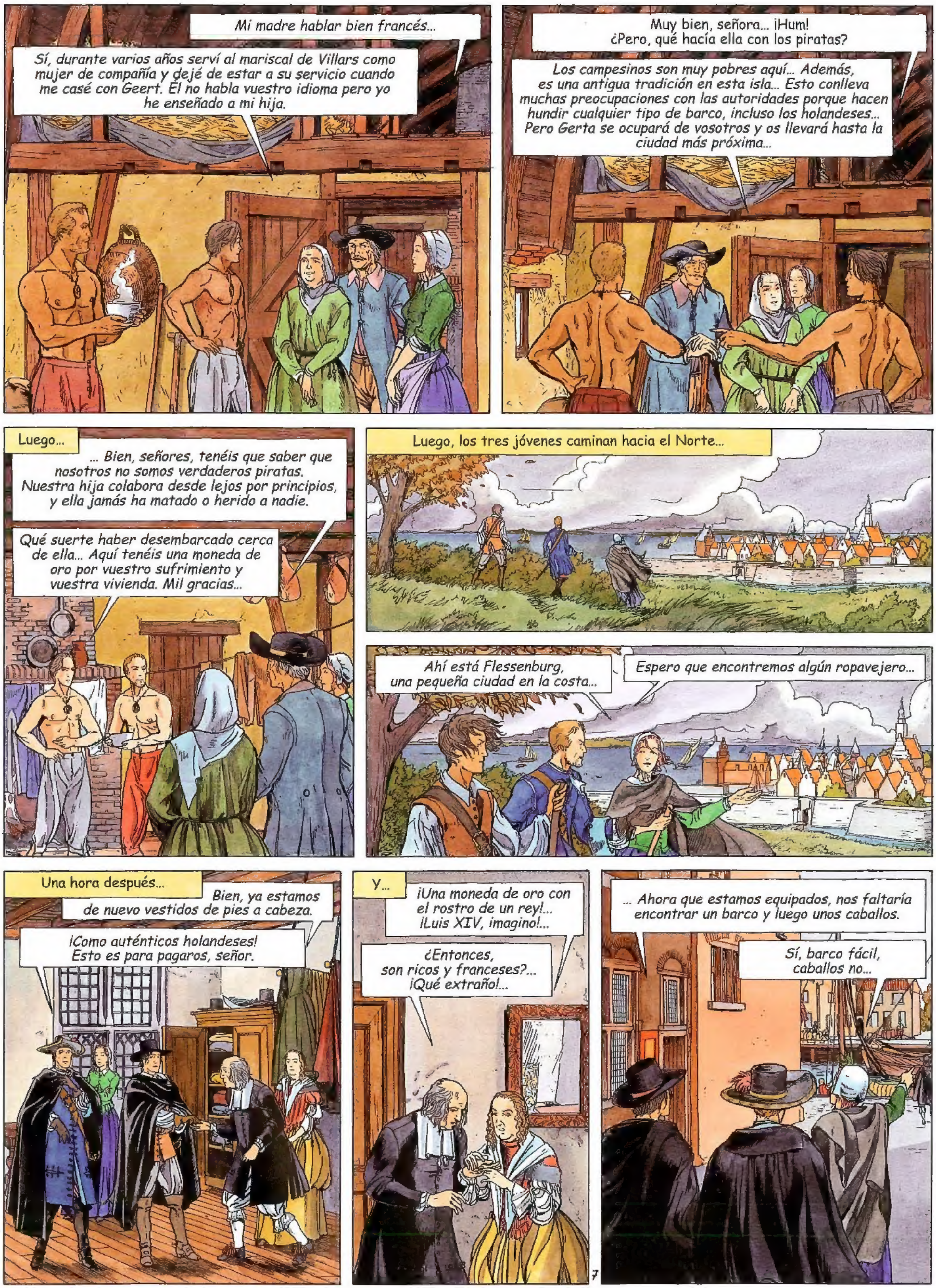


Mientras se emprende una batalla sin piedad sobre la cubierta de la fragata, Lois y De Reix, consiguen con dificultades colocar una barca a flote, con la ayuda de un grumete.
Pero, la lucha a bordo es cada vez más ardua, y la tripulación hace pagar cruelmente el asalto de los asesinos.
... ¡Es imposible llegar muy lejos con esta barca!... Quizás hubiera sido mejor embarcar con nosotros a este joven marinero para ayudarnos...
¡No lo ha querido! ¡Es solidario con sus compañeros!
De pronto...
BUUM
¡Diablos!... ¡Había dos o tres barriles de pólvora a bordo! ¡El capitán ha preferido hacer saltar su buque antes de ver a su tripulación asesinada por los piratas!...
¡De modo que han muerto todos en esta aventura!... Desembarquemos allí...
... ¡¡Eh!! ¿Qué hacemos con el bote?...
¡Un momento!...
... ¡Ahí arriba, una joven guerrera! ¡Está sola y parece estar decidida!
¡Diantres! ¡Abordémosla con amabilidad, y después ya veremos!

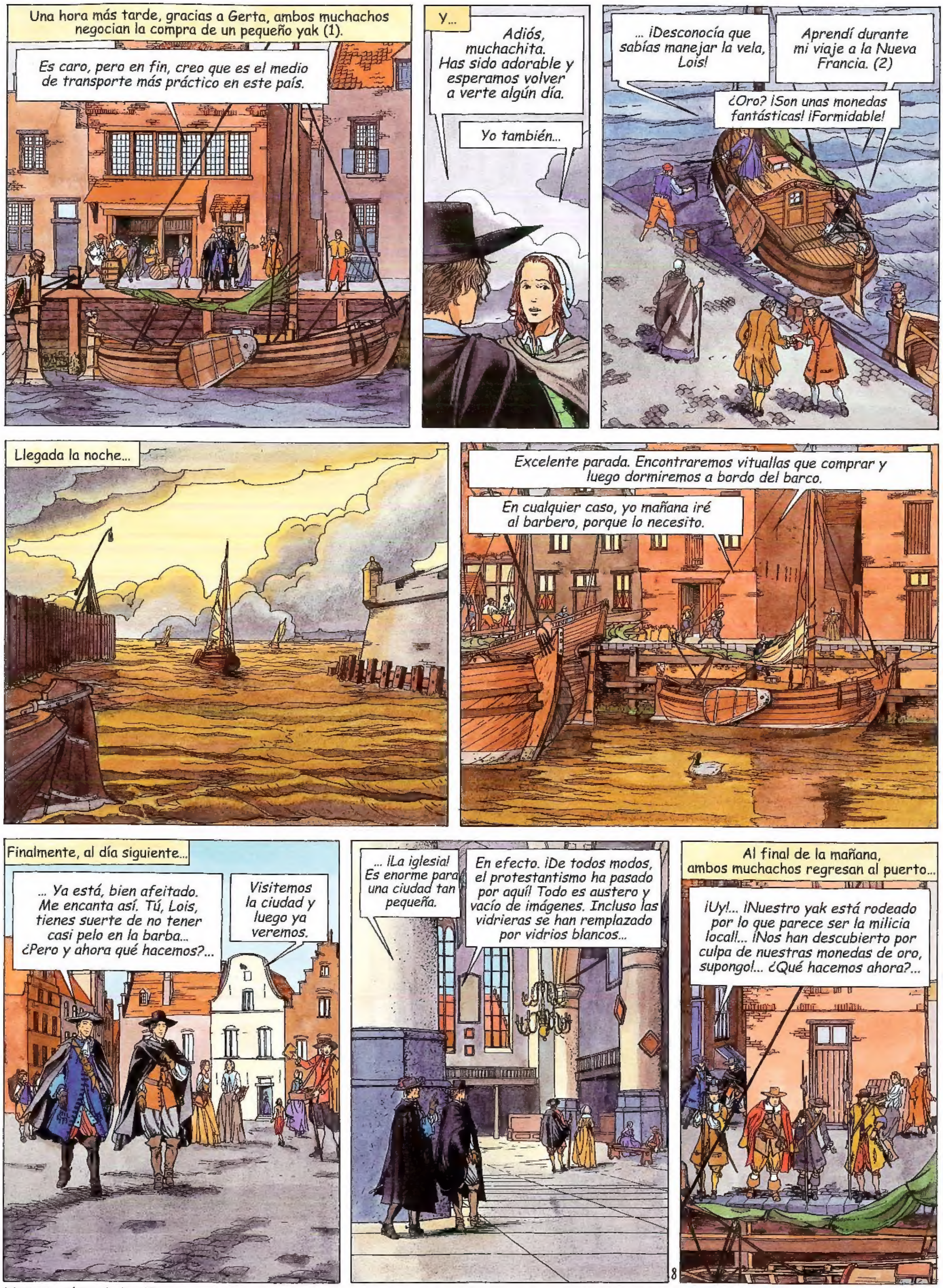


... ¿A pesar de vuestro aspecto de guerrera, no iréis a enfrentaros con dos espadachines experimentados?
Si sois tan amable, deberíais albergarnos y permitir así que nos sequemos...
... Venir conmigo... A mí, no gustar la batalla... En casa buen fuego de chimenea...
Y poco después...
Allí, casa... Yo, sola con padres... Ellos seguramente dormir...
Mejor porque estamos empapados...
Aquí... No hacer demasiado ruido...
Finalmente...
Aquí calor para vos...
¡Oh! Formidable... Esta muchacha es una verdadera providencia...
Una hora después, ambos muchachos se habían recuperado...
... Eres una maravilla, Gerta... Mañana te recompensaremos.
Buenas noches, bella muchacha.
Después ...
¡Oh! Qué maravilla poder secar nuestra ropa... Y después, un buen sueñecito...
De acuerdo, pero con un ojo abierto... Estamos en el territorio de los piratas...
... No lo olvidemos, pese a la amabilidad de esta muchacha...

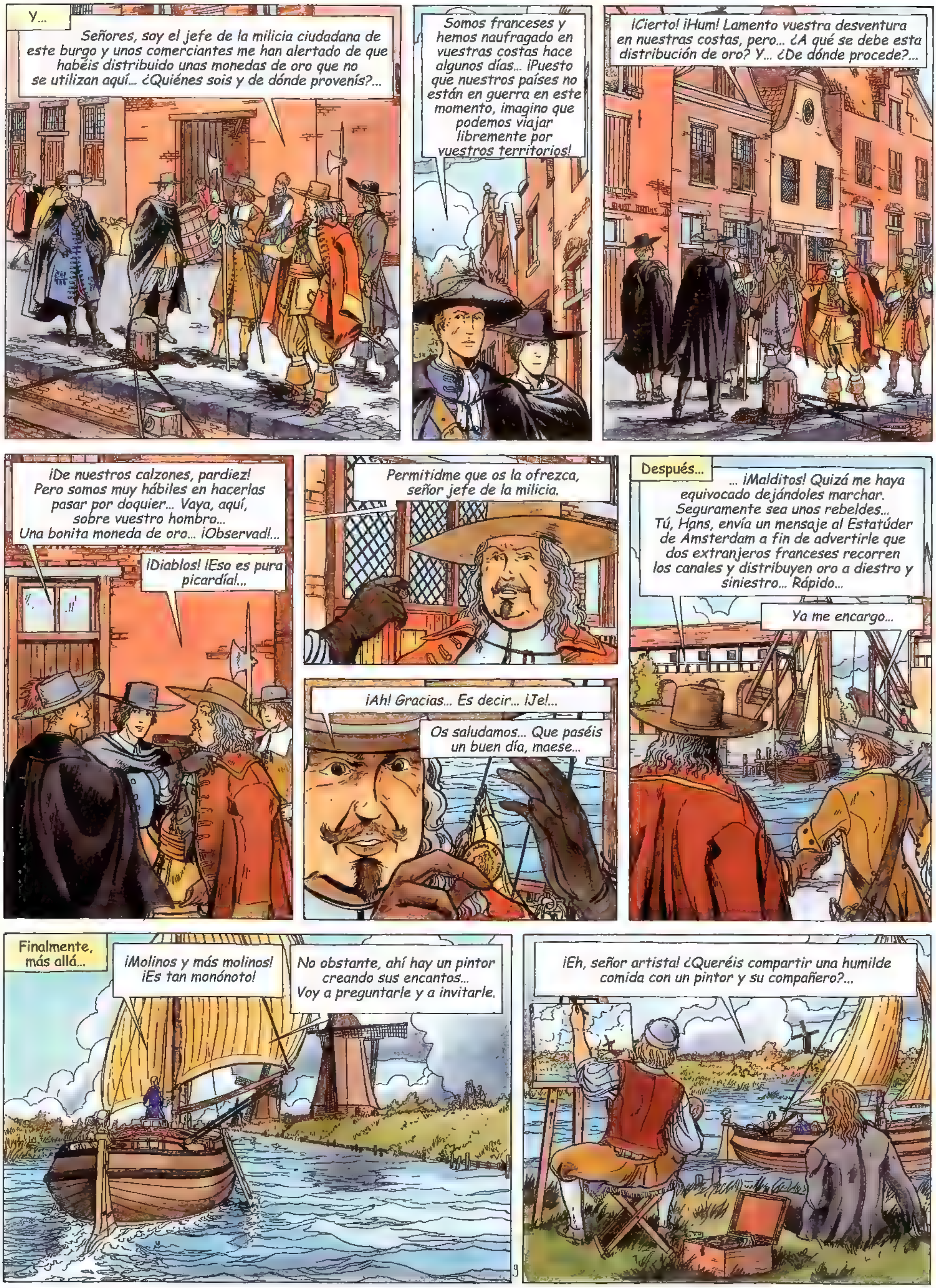
... Has visto, De Reix, esta vivienda está construida con un barco, con el casco arriba, sobre los muros bajos... Muy ingenioso y sólido contra las intemperies.
Sí, y un techo de paja lo protege todo... ¿Y si dormimos?...
... Una idea excelente, pero primero debemos protegernos contra cualquier tipo de incursión intempestiva... Así...
¡Diablos! La pólvora de mi pistola está totalmente mojada. Habrá que...
Exacto. Buenas noches, Lois.
... A la mañana siguiente, mientras que el viento ha amainado, la actividad de la granja se recobra con normalidad...
Cuando...
BUM - BUM
... ¿Qué?... ¡Han llamado a la puerta!... Ya voy, un momento...
Y...
... Es la joven muchacha... ¡Oh! Con un desayuno ostentoso... ¡Hum! ¿Si no fuera tan peligroso, naufragaríamos más a menudo, verdad?...
... Mi hermano ya guardar vacas... Mis padres quieren ver extranjeros... Ellos aquí...



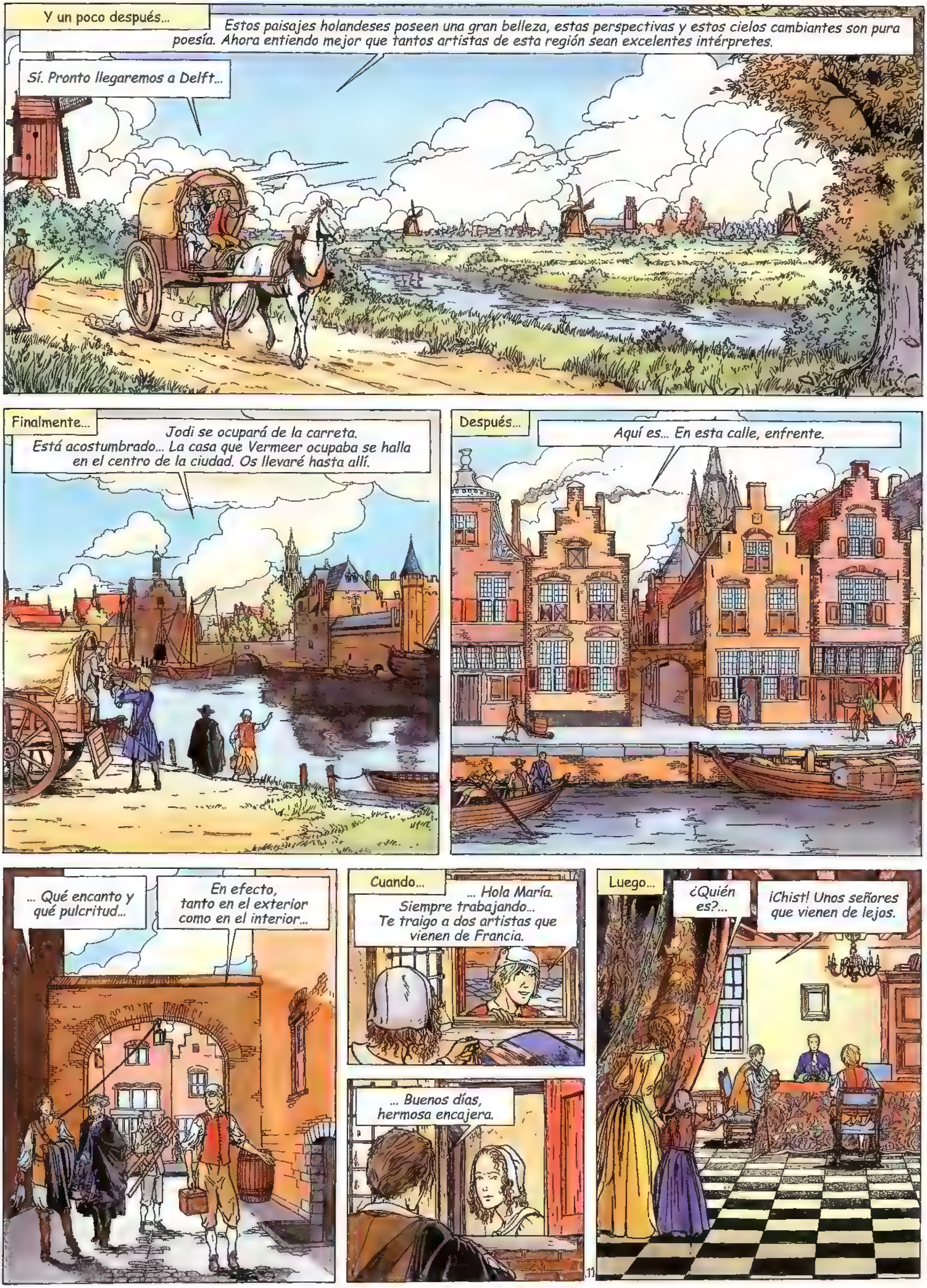
Mi madre hablar bien francés...
Sí, durante varios años serví al mariscal de Villars como mujer de compañía y dejé de estar a su servicio cuando me casé con Geert. Él no habla vuestro idioma pero yo he enseñado a mi hija.
Muy bien, señora... ¡Hum! ¿Pero, qué hacía ella con los piratas?
Los campesinos son muy pobres aquí... Además, es una antigua tradición en esta isla... Esto conlleva muchas preocupaciones con las autoridades porque hacen hundir cualquier tipo de barco, incluso los holandeses... Pero Gerta se ocupará de vosotros y os llevará hasta la ciudad más próxima...
Luego...
... Bien, señores, tenéis que saber que nosotros no somos verdaderos piratas. Nuestra hija colabora desde lejos por principios, y ella jamás ha matado o herido a nadie.
Qué suerte haber desembarcado cerca de ella... Aquí tenéis una moneda de oro por vuestro sufrimiento y vuestra vivienda. Mil gracias...
Luego, los tres jóvenes caminan hacia el Norte...
Ahí está Flessenburg, una pequeña ciudad en la costa...
Espero que encontremos algún ropavejero...
Una hora después...
Bien, ya estamos de nuevo vestidos de pies a cabeza.
¡Como auténticos holandeses! Esto es para pagaros, señor.
Y...
¡Una moneda de oro con el rostro de un rey!... ¡Luis XIV, imagino!...
¿Entonces, son ricos y franceses?... ¡Qué extraño!...
... Ahora que estamos equipados, nos faltaría encontrar un barco y luego unos caballos.
Sí, barco fácil, caballos no...

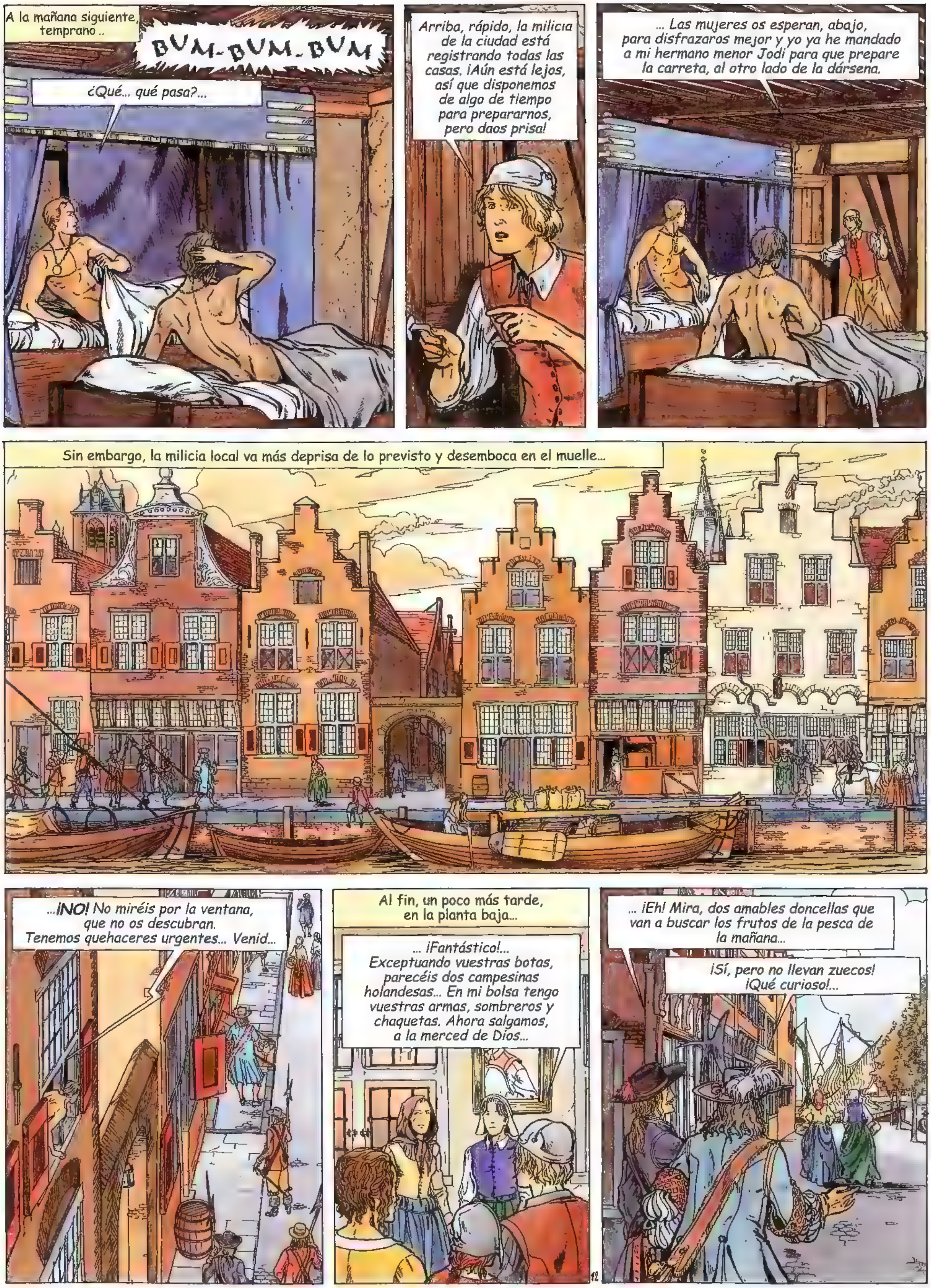


(1) Barco típico holandés.
(2) Ver "El Rey Sol".

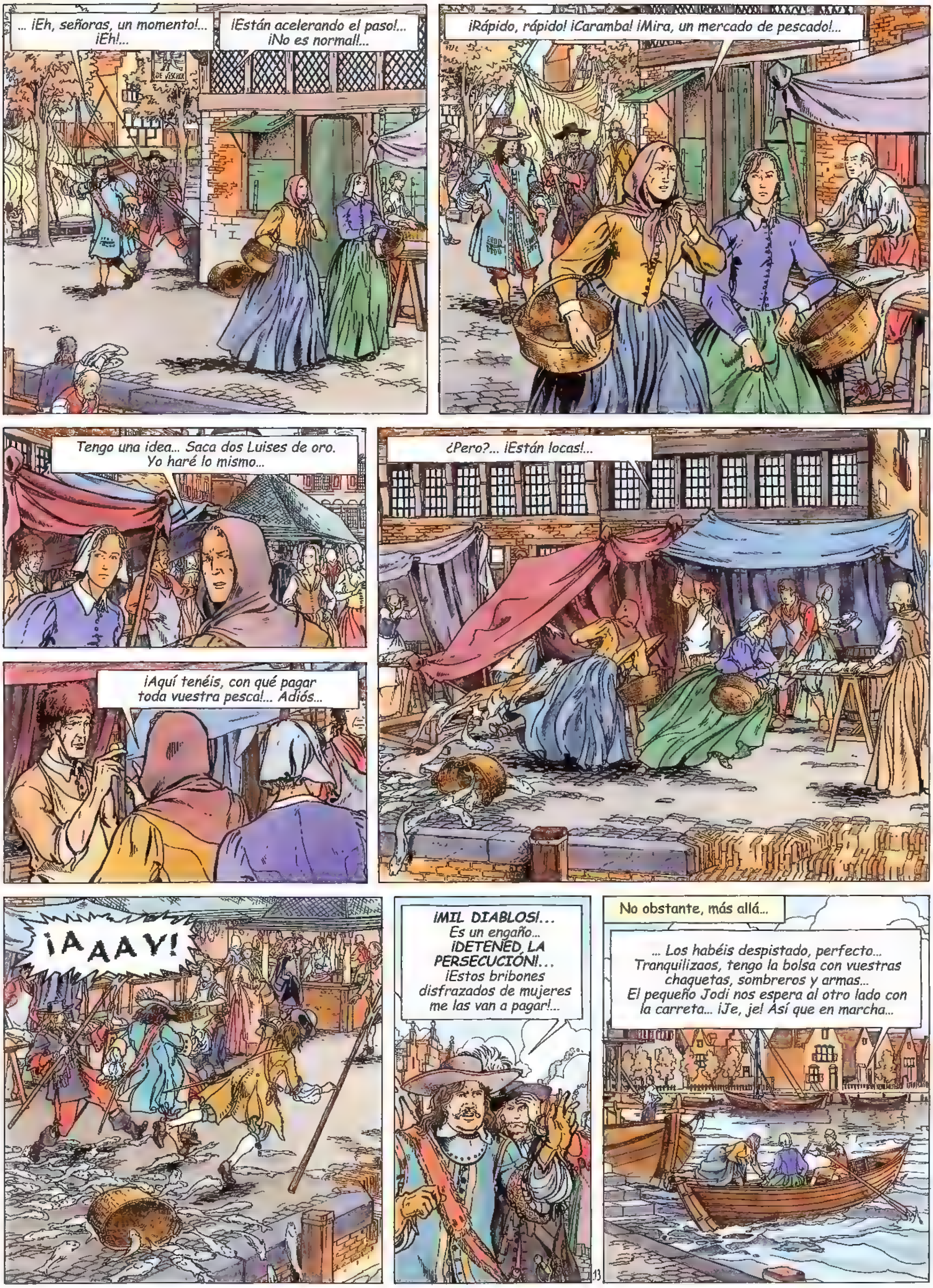

Y...
Señores, soy el jefe de la milicia ciudadana de este burgo y unos comerciantes me han alertado de que habéis distribuido unas monedas de oro que no se utilizan aquí... ¿Quiénes sois y de dónde provenís?...
Somos franceses y hemos naufragado en vuestras costas hace algunos días... ¡Puesto que nuestros países no están en guerra en este momento, imagino que podemos viajar libremente por vuestros territorios!
¡Cierto! ¡Hum! Lamento vuestra desventura en nuestras costas, pero... ¿A qué se debe esta distribución de oro? Y... ¿De dónde procede?...
¡De nuestros calzones, pardiez! Pero somos muy hábiles en hacerlas pasar por doquier... Vaya, aquí, sobre vuestro hombro... Una bonita moneda de oro... ¡Observad!...
¡Diablos! ¡Eso es pura picardía!...
Permitidme que os la ofrezca, señor jefe de la milicia.
¡Ah! Gracias... Es decir... ¡Je!...
Os saludamos... Que paséis un buen día, maese...
Después...
... ¡Malditos! Quizá me haya equivocado dejándoles marchar. Seguramente sea unos rebeldes... Tú, Hans, envía un mensaje al Estatúder de Ámsterdam a fin de advertirle que dos extranjeros franceses recorren los canales y distribuyen oro a diestro y siniestro... Rápido...
Ya me encargo...
Finalmente, más allá...
¡Molinos y más molinos! ¡Es tan monónoto!
No obstante, ahí hay un pintor creando sus encantos... Voy a preguntarle y a invitarle.
¡Eh, señor artista! ¿Queréis compartir una humilde comida con un pintor y su compañero?...
9

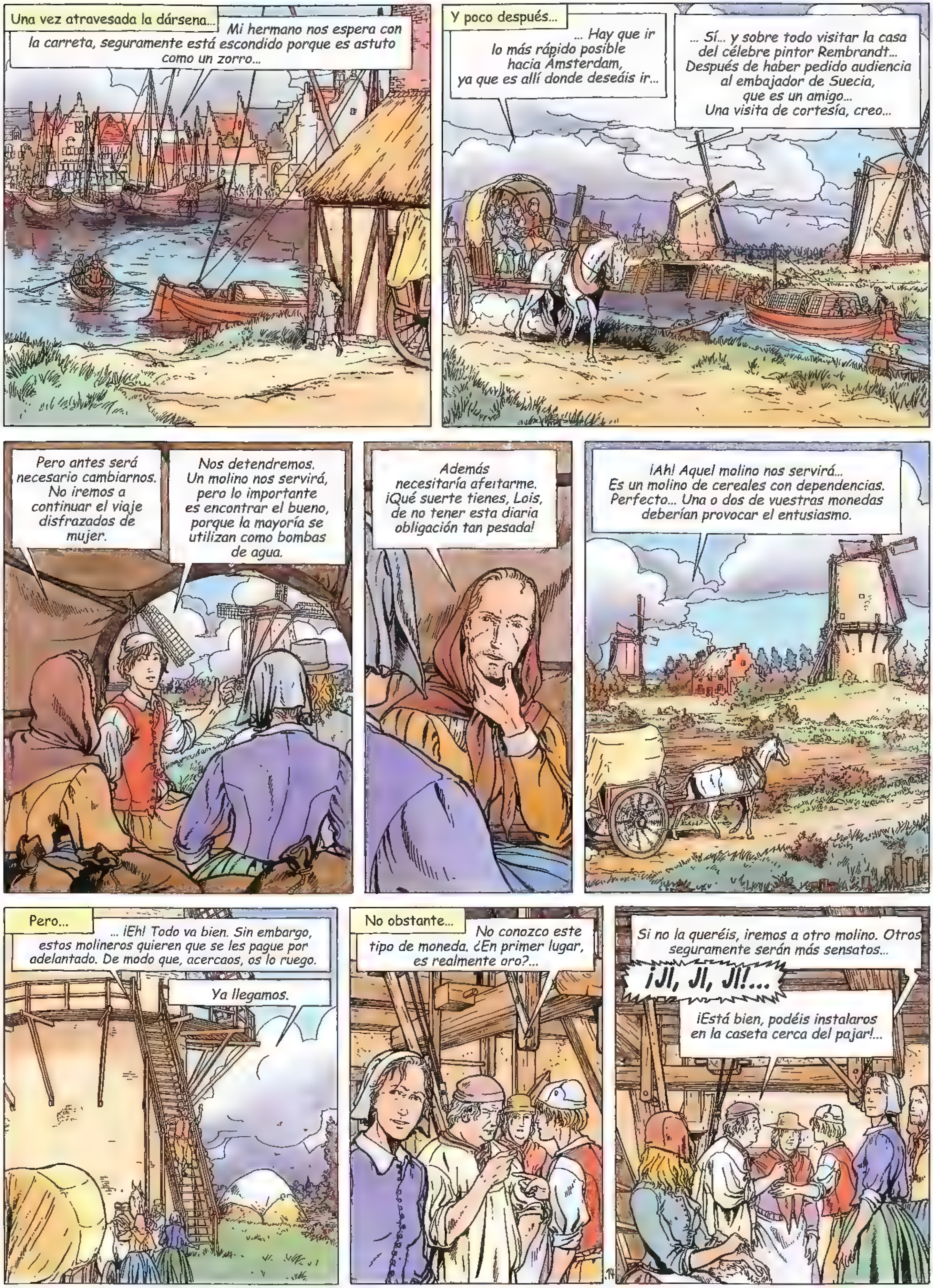
Sois muy amables, señores, pero mejor aceptad compartir nuestra comida, la de mi hermano menor y la mía. Tenemos de sobra.
Ahora venimos, con nuestras vituallas.
... Permitid que mi hermano Jodi amarre vuestro yak, es un experto... ¡Imagino que sois extranjeros! ¿De dónde venís?...
Es una historia que os contaremos mientras comemos... ¿Cómo os...?
Luso Van Kell, artista pintor, para serviros...
Y una hora más tarde...
Excelente pitanza, gracias Ludo...
Me alegra haberos encontrado, amigos. Vuestra aventura es un poco banal y me gusta mucho. Sois unos tipos fantásticos...
Sí, aunque franceses, un poco enemigos de los holandeses en este momento, así que estamos en un territorio complicado.
Cierto, de todas maneras entre artistas no hay guerra posible, es mi opinión y voy a ayudaros.
Dejaréis vuestro barco aquí, donde nadie os lo robará y así a vuestro regreso, lo encontraréis. Mientras, nos iremos con mi carreta porque la milicia no se contentará con las buenas palabras que el jefe de Middelbourg os ha dirigido. Pronto saldrán a la caza y es un placer para mí protegeros. Venid... Aquí está mi carreta y mi caballo Janus. Si queréis, esta noche llegaremos en Delft, donde yo vivo...
... ¡Delft, es la ciudad del célebre Vermeer! ¡Fantástico!...
¡Oh! ¿Le conocéis? ¡Su reputación ha sobrepasado las fronteras de Holanda! ¡Formidable!... No obstante, murió hace algún tiempo, pero quizá podáis ver a mi maestro Jacob Van Ruysdael, aunque también esté muy enfermo...
Entonces, deprisa, que el tiempo apremia...
10

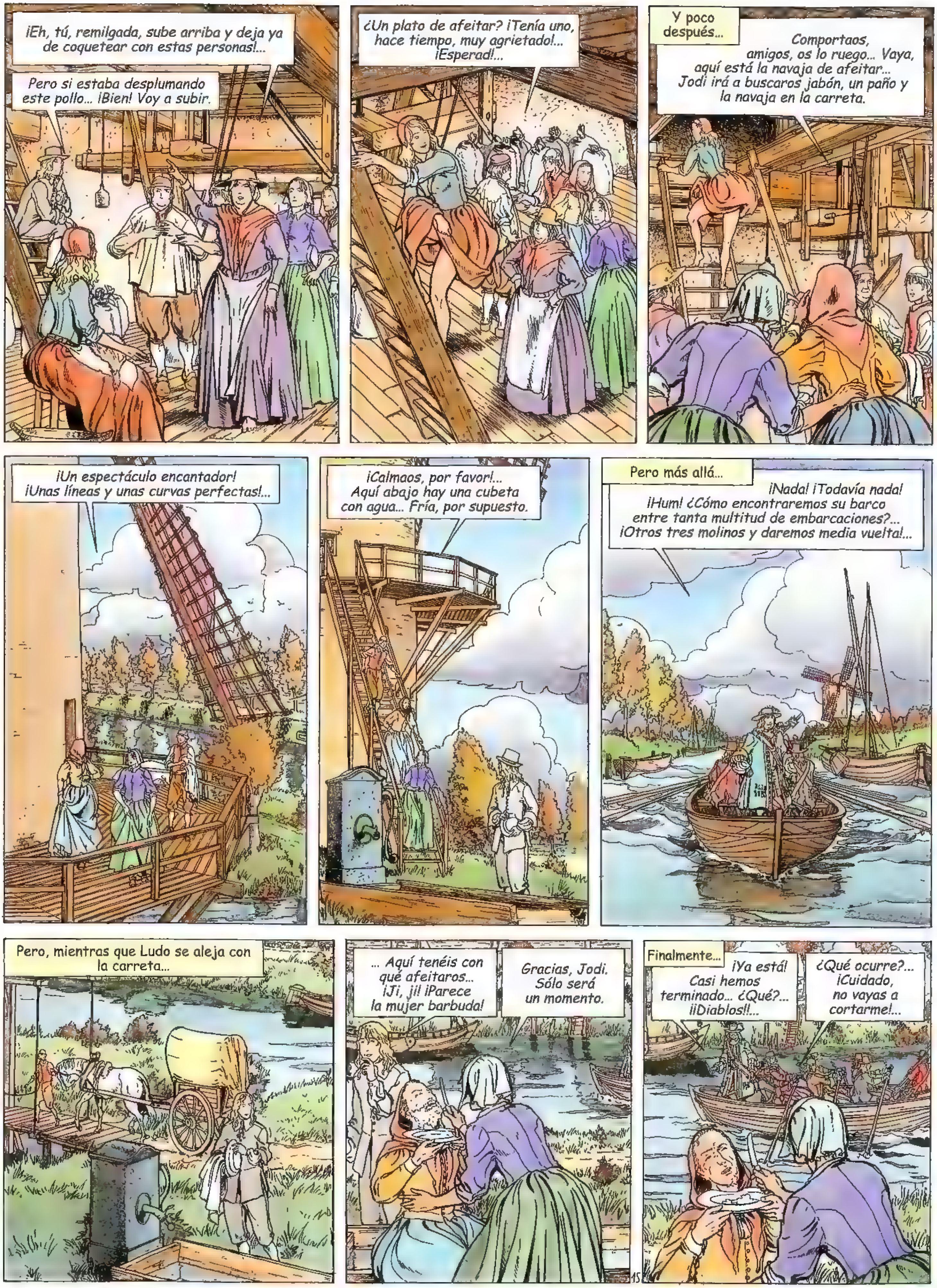

Y un poco después...
Estos paisajes holandeses poseen una gran belleza, estas perspectivas y estos cielos cambiantes son pura poesía. Ahora entiendo mejor que tantos artistas de esta región sean excelentes intérpretes.
Sí. Pronto llegaremos a Delft...
Finalmente...
Jodi se ocupará de la carreta. Está acostumbrado... La casa que Vermeer ocupaba se halla en el centro de la ciudad. Os llevaré hasta allí.
Después...
Aquí es... En esta calle, enfrente.
... Qué encanto y qué pulcritud...
En efecto, tanto en el exterior como en el interior...
Cuando...
... Hola María. Siempre trabajando... Te traigo a dos artistas que vienen de Francia.
... Buenos días, hermosa encajera.
Luego...
¿Quién es?...
¡Chist! Unos señores que vienen de lejos.
11

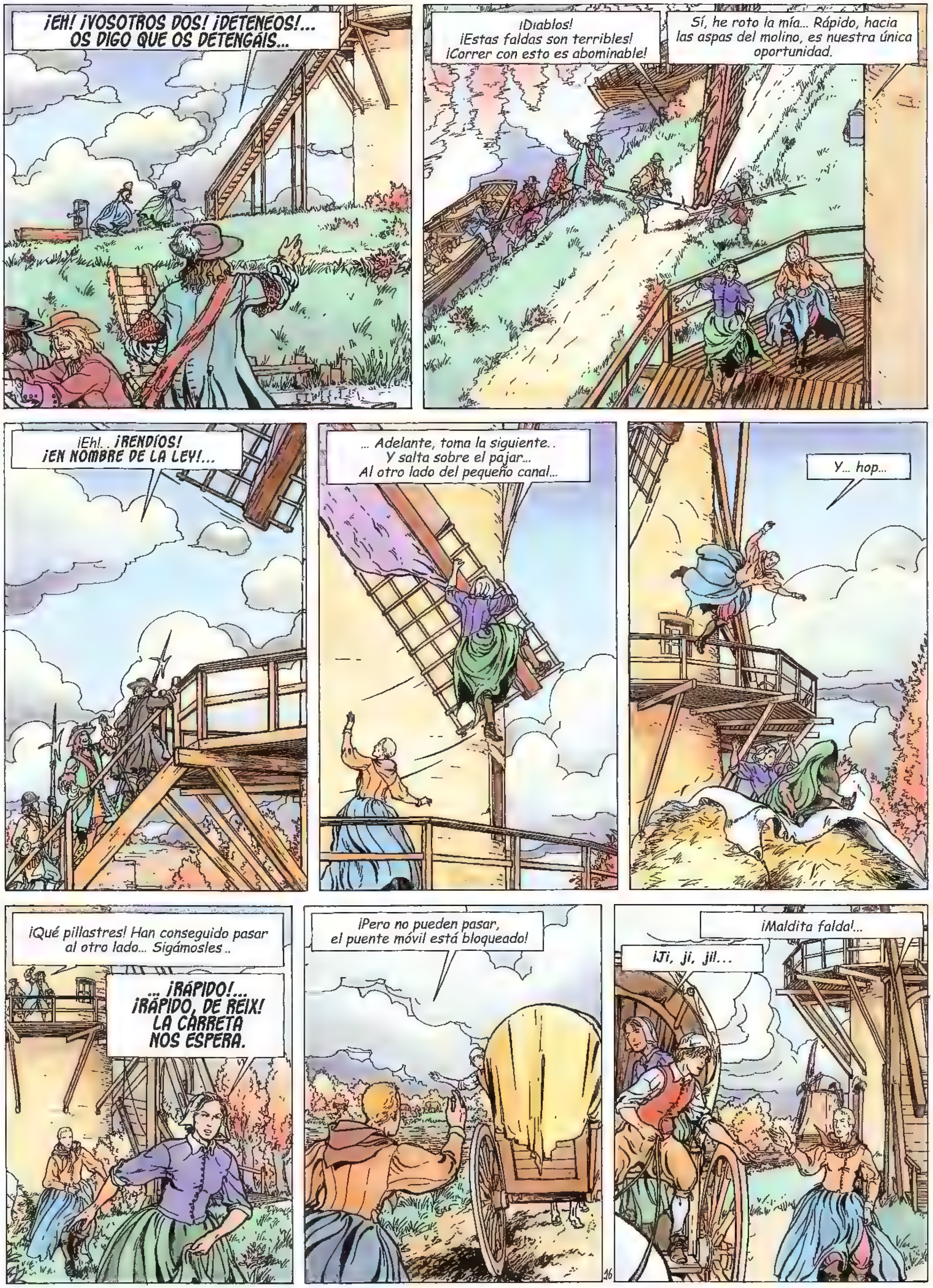


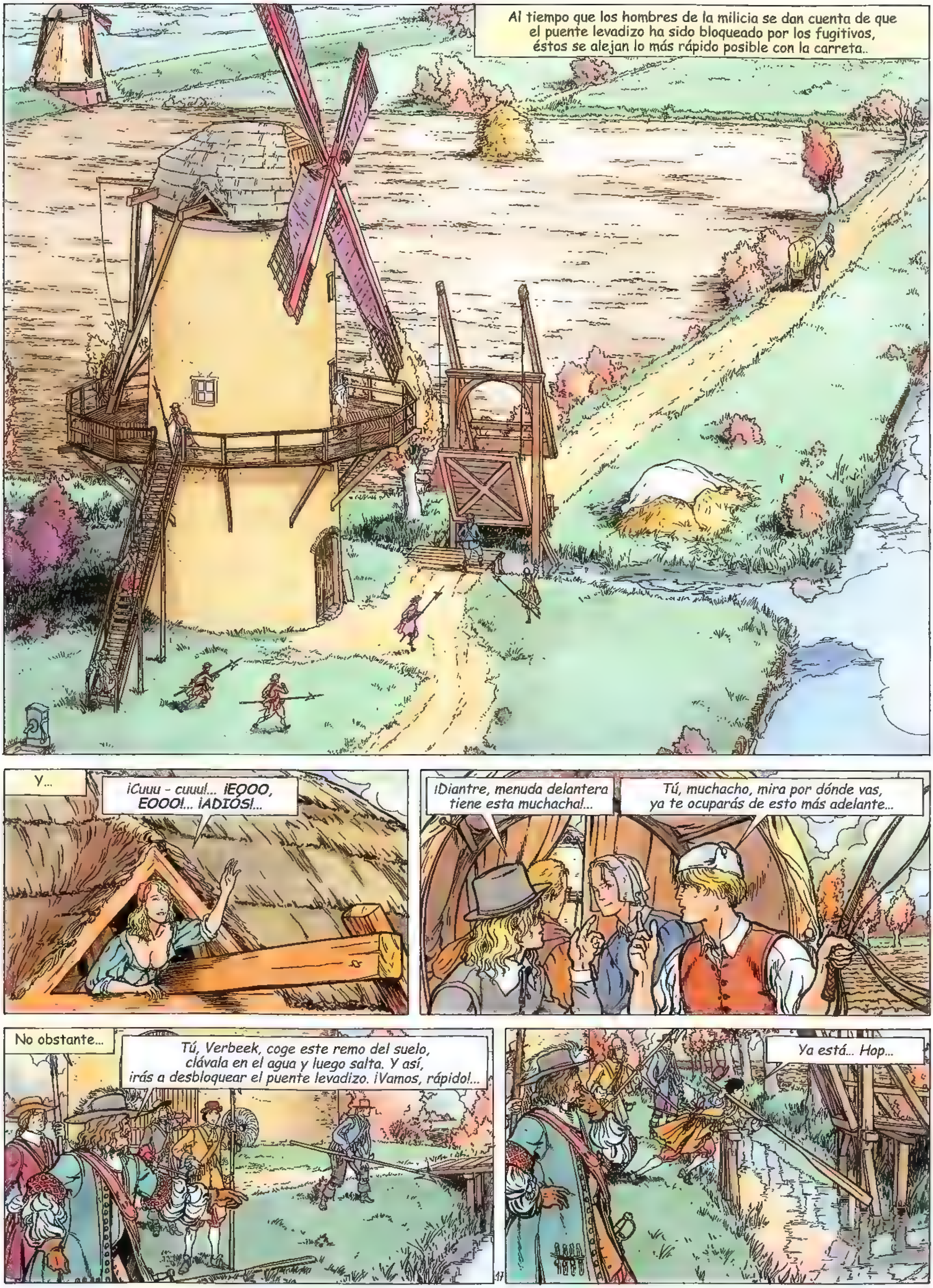
A la mañana siguiente, temprano...
BUM-BUM-BUM
¿Qué... qué pasa?...
Arriba, rápido, la milicia de la ciudad está registrando todas las casas. ¡Aún está lejos, así que disponemos de algo de tiempo para prepararnos, pero daos prisa!
... Las mujeres os esperan, abajo, para disfrazaros mejor y yo ya he mandado a mi hermano menor Jodi para que prepare la carreta, al otro lado de la dársena.
Sin embargo, la milicia local va más deprisa de lo previsto y desemboca en el muelle...
...¡NO! No miréis por la ventana, que no os descubran. Tenemos quehaceres urgentes... Venid...
Al fin, un poco más tarde, en la planta baja...
... ¡Fantástico!... Exceptuando vuestras botas, parecéis dos campesinas holandesas... En mi bolsa tengo vuestras armas, sombreros y chaquetas. Ahora salgamos, a la merced de Dios...
... ¡Eh! Mira, dos amables doncellas que van a buscar los frutos de la pesca de la mañana...
¡Sí, pero no llevan zuecos! ¡Qué curioso!...

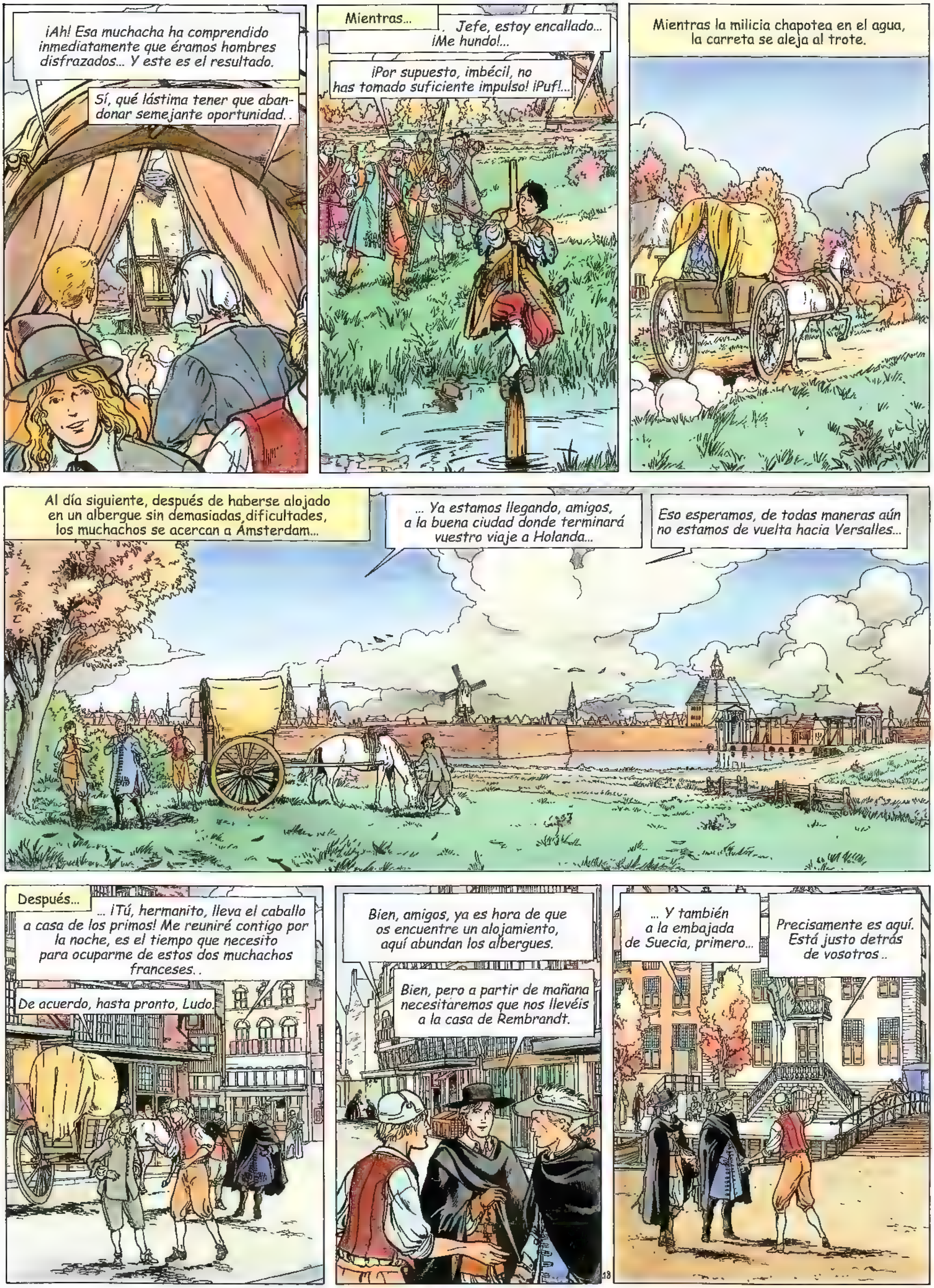

... ¡Eh, señoras, un momento!... ¡Eh!...
¡Están acelerando el paso!... ¡No es normal!...
¡Rápido, rápido! ¡Caramba! ¡Mira, un mercado de pescado!...
Tengo una idea... Saca dos Luises de oro. Yo haré lo mismo...
¡Aquí tenéis, con qué pagar toda vuestra pesca!... Adiós...
¿Pero?... ¡Están locas!...
¡AAAY!
¡MIL DIABLOS!... Es un engaño... ¡DETENED LA PERSECUCIÓN!... ¡Estos bribones disfrazados de mujeres me las van a pagar!...
No obstante, más allá...
... Los habéis despistado, perfecto... Tranquilizaos, tengo la bolsa con vuestras chaquetas, sombreros y armas... El pequeño Jodi nos espera al otro lado con la carreta... ¡Je, je! Así que en marcha...
13


Una vez atravesada la dársena...
Mi hermano nos espera con la carreta, seguramente está escondido porque es astuto como un zorro...
Y poco después...
... Hay que ir lo más rápido posible hacia Amsterdam, ya que es allí donde deseáis ir...
... Sí... y sobre todo visitar la casa del célebre pintor Rembrandt... Después de haber pedido audiencia al embajador de Suecia, que es un amigo... Una visita de cortesía, creo...
Pero antes será necesario cambiarnos. No iremos a continuar el viaje disfrazados de mujer.
Nos detendremos. Un molino nos servirá, pero lo importante es encontrar el bueno, porque la mayoría se utilizan como bombas de agua.
Además necesitaría afeitarme. ¡Qué suerte tienes, Lois, de no tener esta diaria obligación tan pesada!
¡Ah! Aquel molino nos servirá... Es un molino de cereales con dependencias. Perfecto... Una o dos de vuestras monedas deberían provocar el entusiasmo.
Pero...
... ¡Eh! Todo va bien. Sin embargo, estos molineros quieren que se les pague por adelantado. De modo que, acercaos, os lo ruego.
Ya llegamos.
No obstante...
No conozco este tipo de moneda. ¿En primer lugar, es realmente oro?...
Si no la queréis, iremos a otro molino. Otros seguramente serán más sensatos...
¡JI, JI, JI!...
¡Está bien, podéis instalaros en la caseta cerca del pajar!...

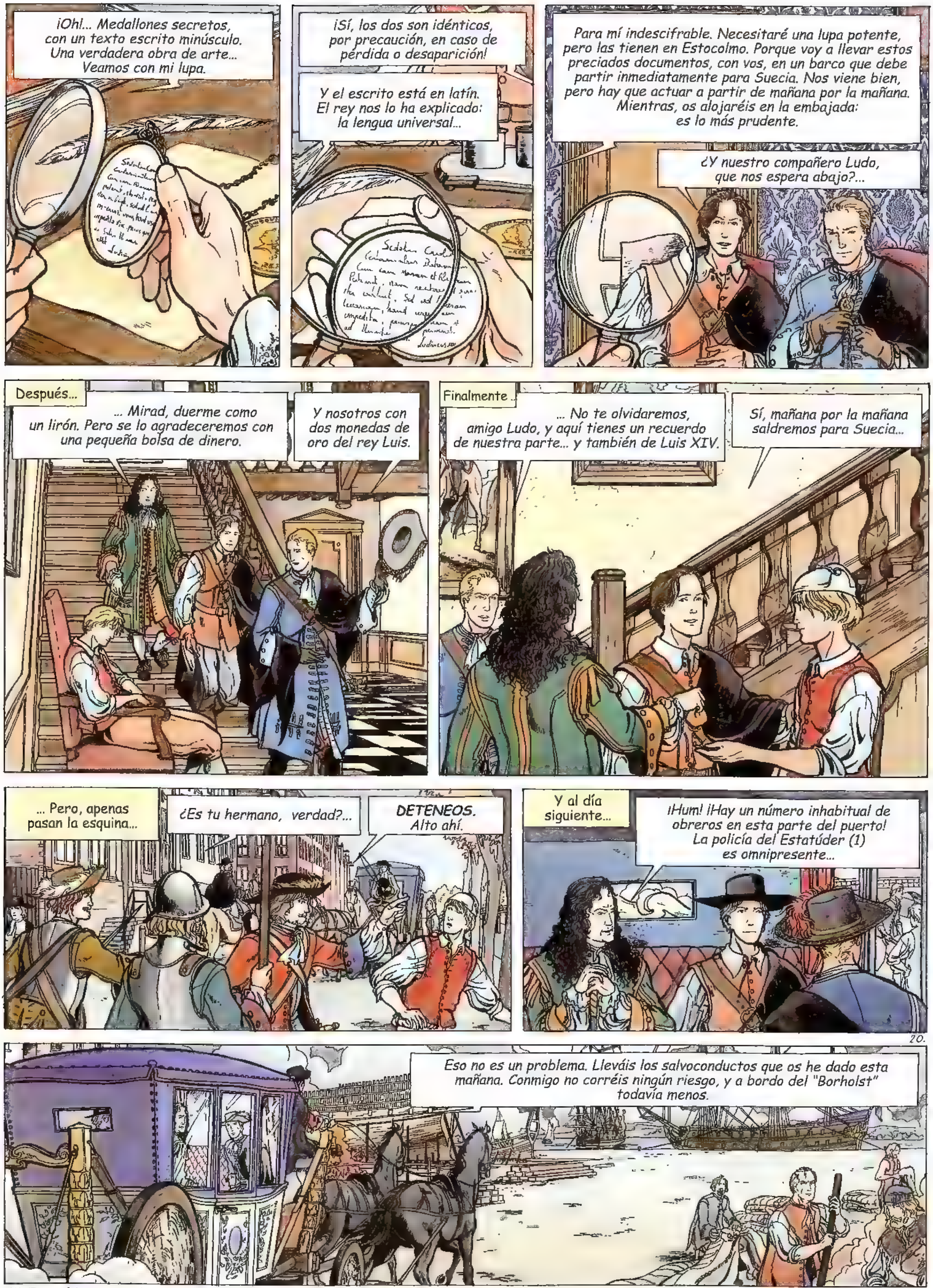

¡Eh, tú, remilgada, sube arriba y deja ya de coquetear con estas personas!...
Pero si estaba desplumando este pollo... ¡Bien! Voy a subir.
¿Un plato de afeitar? ¡Tenía uno, hace tiempo, muy agrietado!... ¡Esperad!...
Y poco después...
Comportaos, amigos, os lo ruego... Vaya, aquí está la navaja de afeitar... Jodi irá a buscaros jabón, un paño y la navaja en la carreta.
¡Un espectáculo encantador! ¡Unas líneas y unas curvas perfectas!...
¡Calmaos, por favor!... Aquí abajo hay una cubeta con agua... Fría, por supuesto.
Pero más allá...
¡Nada! ¡Todavía nada! ¡Hum! ¿Cómo encontraremos su barco entre tanta multitud de embarcaciones?... ¡Otros tres molinos y daremos media vuelta!...
Pero, mientras que Ludo se aleja con la carreta...
... Aquí tenéis con qué afeitaros... ¡Ji, ji! ¡Parece la mujer barbuda!
Gracias, Jodi. Sólo será un momento.
Finalmente...
¡Ya está! Casi hemos terminado... ¿Qué?... ¡¡Diablos!!...
¿Qué ocurre?... ¡Cuidado, no vayas a cortarme!...


¡EH! ¡VOSOTROS DOS! ¡DETENEOS!...
OS DIGO QUE OS DETENGÁIS...
¡Diablos!
¡Estas faldas son terribles!
¡Correr con esto es abominable!
Sí, he roto la mía... Rápido, hacia las aspas del molino, es nuestra única oportunidad.
¡Eh!.. ¡RENDÍOS!
¡EN NOMBRE DE LA LEY!...
... Adelante, toma la siguiente..
Y salta sobre el pajar...
Al otro lado del pequeño canal...
Y... hop...
¡Qué pillastres! Han conseguido pasar al otro lado... Sigámosles..
... ¡RÁPIDO!...
¡RÁPIDO, DE REIX!
LA CARRETA
NOS ESPERA.
¡Pero no pueden pasar,
el puente móvil está bloqueado!
¡Maldita falda!...
¡Ji, ji, ji!...

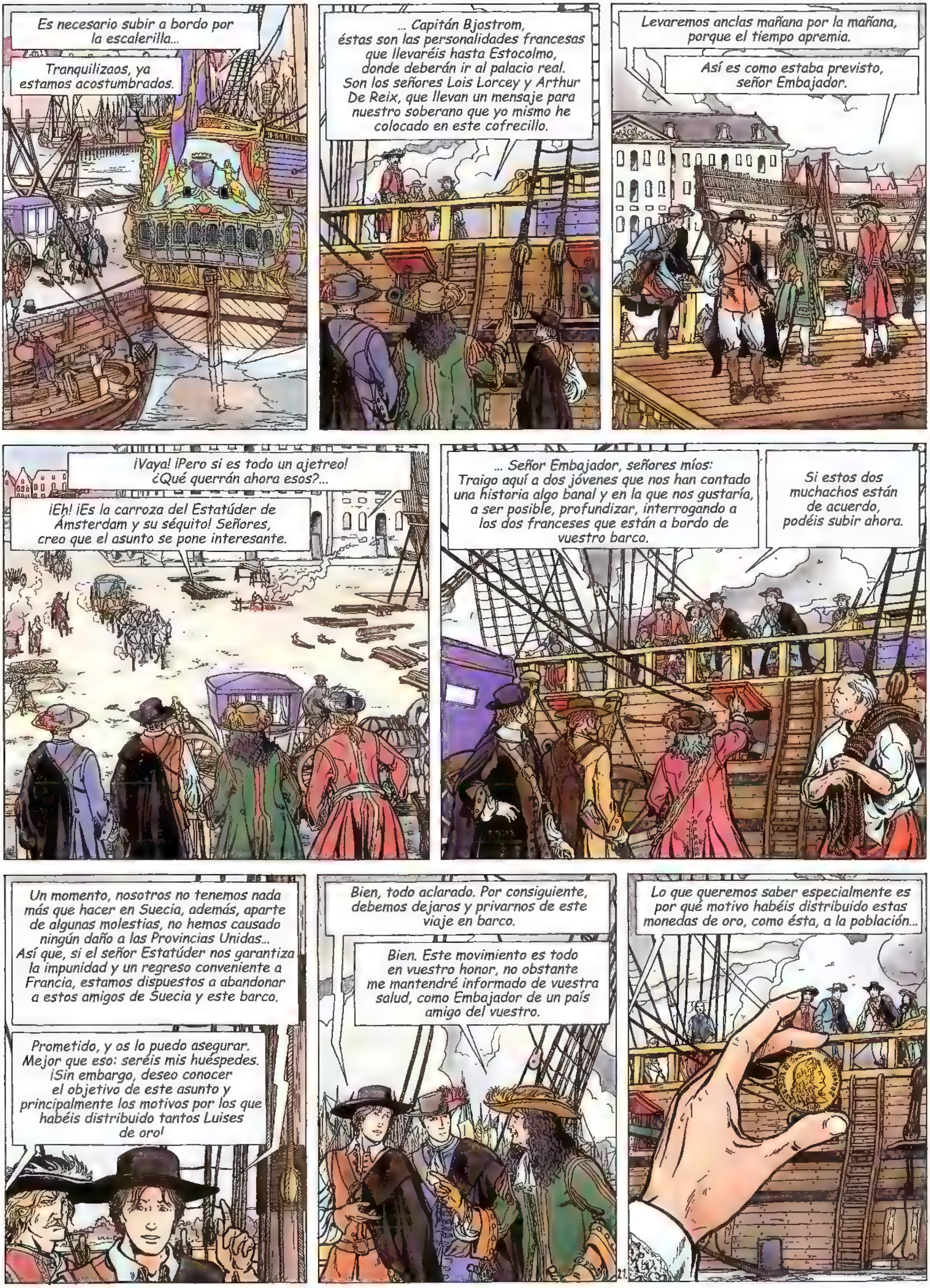

Al tiempo que los hombres de la milicia se dan cuenta de que el puente levadizo ha sido bloqueado por los fugitivos, éstos se alejan lo más rápido posible con la carreta..
Y...
¡Cuuu - cuuu!... ¡EOOO, EOOO!... ¡ADIÓS!...
¡Diantre, menuda delantera tiene esta muchacha!...
Tú, muchacho, mira por dónde vas, ya te ocuparás de esto más adelante...
No obstante...
Tú, Verbeek, coge este remo del suelo, clávala en el agua y luego salta. Y así, irás a desbloquear el puente levadizo. ¡Vamos, rápido!...
Ya está... Hop...

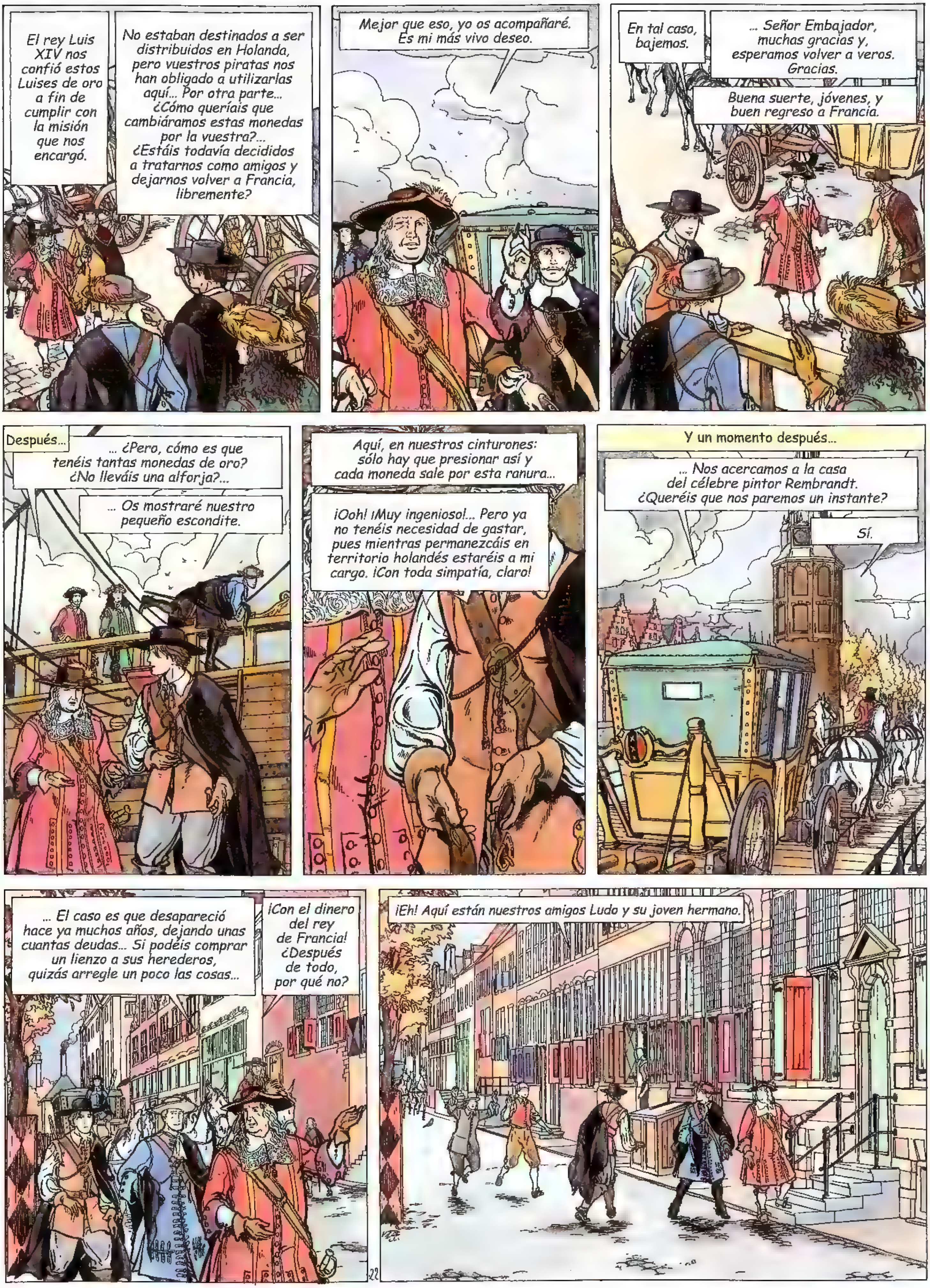

¡Ah! Esa muchacha ha comprendido inmediatamente que éramos hombres disfrazados... Y este es el resultado.
Sí, qué lástima tener que abandonar semejante oportunidad..
Mientras...
Jefe, estoy encallado... ¡Me hundo!...
¡Por supuesto, imbécil, no has tomado suficiente impulso! ¡Puf!...
Mientras la milicia chapotea en el agua, la carreta se aleja al trote.
Al día siguiente, después de haberse alojado en un albergue sin demasiadas dificultades, los muchachos se acercan a Ámsterdam...
... Ya estamos llegando, amigos, a la buena ciudad donde terminará vuestro viaje a Holanda...
Eso esperamos, de todas maneras aún no estamos de vuelta hacia Versalles...
Después...
... ¡Tú, hermanito, lleva el caballo a casa de los primos! Me reuniré contigo por la noche, es el tiempo que necesito para ocuparme de estos dos muchachos franceses..
De acuerdo, hasta pronto, Ludo.
Bien, amigos, ya es hora de que os encuentre un alojamiento, aquí abundan los albergues.
Bien, pero a partir de mañana necesitaremos que nos llevéis a la casa de Rembrandt.
... Y también a la embajada de Suecia, primero...
Precisamente es aquí. Está justo detrás de vosotros..

Y momentos después...
... Señor, os ruego que aviséis a su Excelencia el embajador de Suecia, de que dos nobles franceses solicitan una entrevista. Dicen ser enviados del rey de Francia.
¡Ah!... El caso es que su Excelencia no está disponible.
Volved más tarde y os indicaré qué día podréis tener una audiencia con él.
¿Cómo? Representamos aquí al rey Luis XIV, y su Majestad no puede esperar más. ¿Dónde está el despacho del embajador?...
Arriba, pero...
Entonces, dejadnos pasar.
... ¿Qué?... Su Excelencia no está en estado de... ¡DETENEOS!
... Señor Embajador, somos dos enviados del rey de Francia, Lois Lorcey y Arthur De Reix. Hemos naufragado duramente y vivido peligros para llegar ante vos... Puesto que el rey de Francia no espera, aquí estamos tan pronto como nos ha sido posible... Traemos un mensaje de su Majestad para el rey Carlos XI.
¡Por mil diablos, cómo os atrevéis a irrumpir así en mis apartamentos!... No estoy arreglado...
Porque el tiempo apremia y la guerra amenaza. Además, estamos prácticamente en tierra hostil: las Provincias Unidas están dispuestas a luchar contra nosotros, junto con nuestros primos de Inglaterra.
¿Y por qué acudís a mí a traerme estos documentos?...
Ya os lo hemos dicho, Excelencia, hemos naufragado en la costa holandesa y al no poder entregar en mano estos mensajes a vuestro soberano, en Estocolmo, lo más seguro es que os los confiemos a su embajador más cercano: Vos.
¡En efecto! ¡Ejem!... Bien... A pesar de la rudeza de vuestra intrusión, sentaos señores, y contadme...
... Aquí tenéis, los mensajes están en el interior de estos medallones. El mismo Luis XIV los firmó, con letra diminuta.
¡Sí, ha debido utilizar una lupa estupenda!
¡Diantres!...

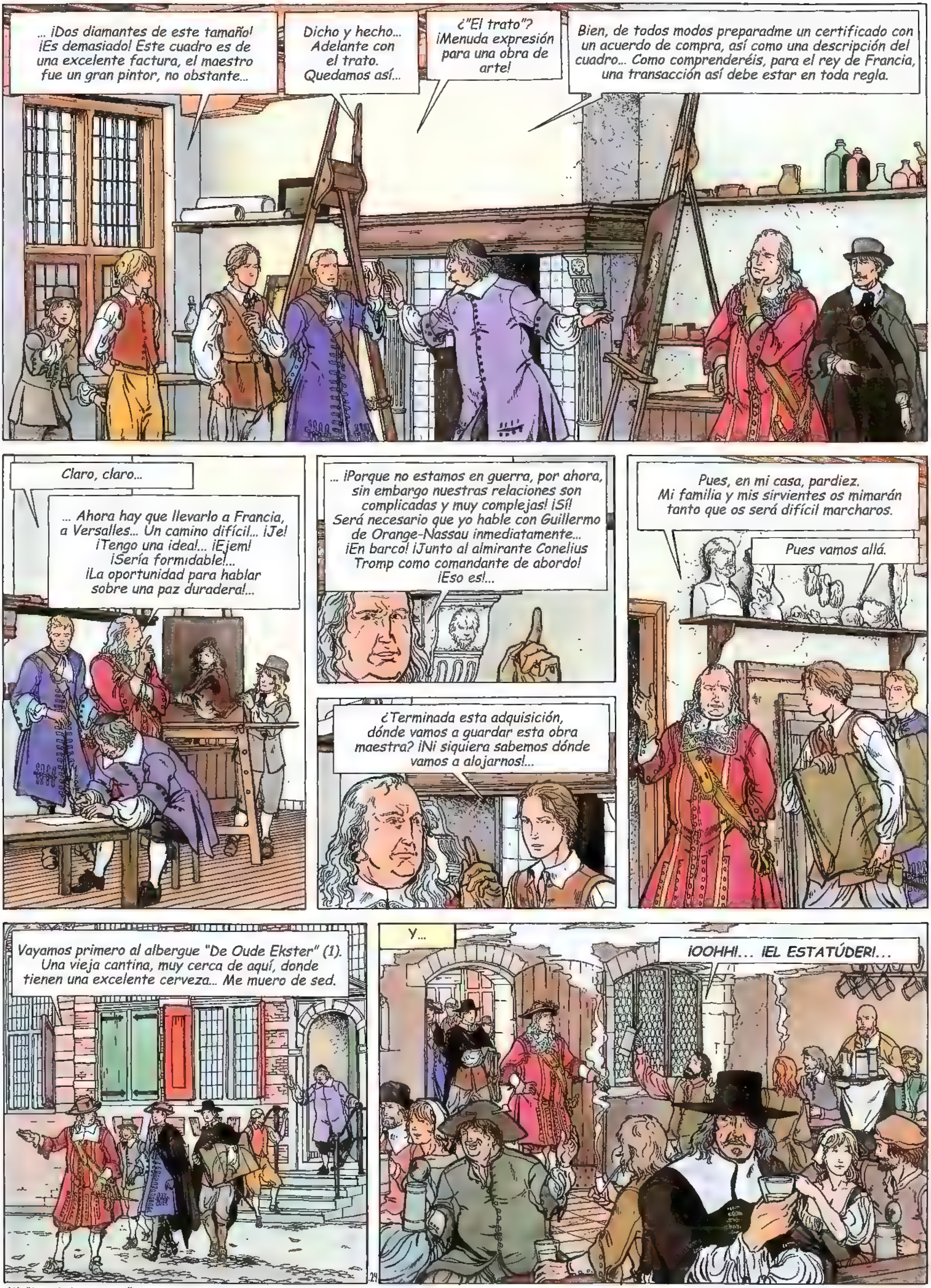


(1) Estatúder: equivalente a Gobernador.


Es necesario subir a bordo por la escalerilla...
Tranquilizaos, ya estamos acostumbrados.
... Capitán Bjostrom, éstas son las personalidades francesas que llevaréis hasta Estocolmo, donde deberán ir al palacio real. Son los señores Lois Lorcey y Arthur De Reix, que llevan un mensaje para nuestro soberano que yo mismo he colocado en este cofrecillo.
Levaremos anclas mañana por la mañana, porque el tiempo apremia.
Así es como estaba previsto, señor Embajador.
¡Vaya! ¡Pero si es todo un ajetreo! ¿Qué querrán ahora esos?...
¡Eh! ¡Es la carroza del Estatúder de Ámsterdam y su séquito! Señores, creo que el asunto se pone interesante.
... Señor Embajador, señores míos: Traigo aquí a dos jóvenes que nos han contado una historia algo banal y en la que nos gustaría, a ser posible, profundizar, interrogando a los dos franceses que están a bordo de vuestro barco.
Si estos dos muchachos están de acuerdo, podéis subir ahora.
Un momento, nosotros no tenemos nada más que hacer en Suecia, además, aparte de algunas molestias, no hemos causado ningún daño a las Provincias Unidas... Así que, si el señor Estatúder nos garantiza la impunidad y un regreso conveniente a Francia, estamos dispuestos a abandonar a estos amigos de Suecia y este barco.
Prometido, y os lo puedo asegurar. Mejor que eso: seréis mis huéspedes. ¡Sin embargo, deseo conocer el objetivo de este asunto y principalmente los motivos por los que habéis distribuido tantos Luises de oro!
Bien, todo aclarado. Por consiguiente, debemos dejaros y privarnos de este viaje en barco.
Bien. Este movimiento es todo en vuestro honor, no obstante me mantendré informado de vuestra salud, como Embajador de un país amigo del vuestro.
Lo que queremos saber especialmente es por qué motivo habéis distribuido estas monedas de oro, como ésta, a la población...


El rey Luis XIV nos confió estos Luises de oro a fin de cumplir con la misión que nos encargó.
No estaban destinados a ser distribuidos en Holanda, pero vuestros piratas nos han obligado a utilizarlas aquí... Por otra parte... ¿Cómo queríais que cambiáramos estas monedas por la vuestra?... ¿Estáis todavía decididos a tratarnos como amigos y dejarnos volver a Francia, libremente?
Mejor que eso, yo os acompañaré. Es mi más vivo deseo.
En tal caso, bajemos.
... Señor Embajador, muchas gracias y, esperamos volver a veros. Gracias.
Buena suerte, jóvenes, y buen regreso a Francia.
Después...
... ¿Pero, cómo es que tenéis tantas monedas de oro? ¿No lleváis una alforja?...
... Os mostraré nuestro pequeño escondite.
Aquí, en nuestros cinturones: sólo hay que presionar así y cada moneda sale por esta ranura...
¡Ooh! ¡Muy ingenioso!... Pero ya no tenéis necesidad de gastar, pues mientras permanezcáis en territorio holandés estaréis a mi cargo. ¡Con toda simpatía, claro!
Y un momento después...
... Nos acercamos a la casa del célebre pintor Rembrandt. ¿Queréis que nos paremos un instante?
Sí.
... El caso es que desapareció hace ya muchos años, dejando unas cuantas deudas... Si podéis comprar un lienzo a sus herederos, quizás arregle un poco las cosas...
¡Con el dinero del rey de Francia! ¿Después de todo, por qué no?
¡Eh! Aquí están nuestros amigos Ludo y su joven hermano.

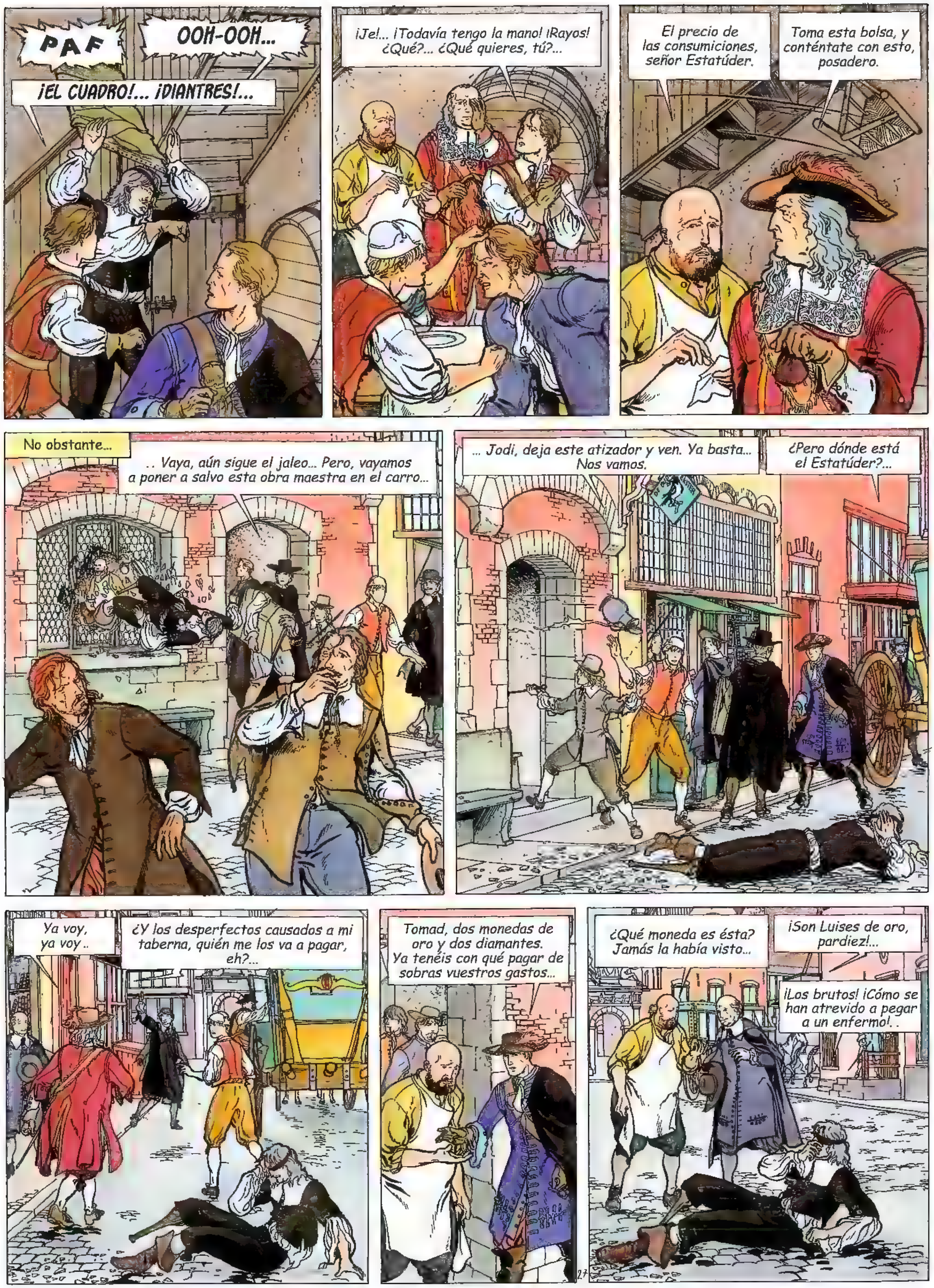
Me alegra volver a veros, buenos amigos de Holanda...
Como veréis, no hemos tenido en cuenta su actitud un tanto graciosa... Son totalmente libres...
En ese caso, pues, que vengan con nosotros a visitar la casa del gran pintor. Imagino que Ludo se muere de ganas.
Y en el interior...
Ésta es la obra que no pudo terminar antes de su muerte. Todo permanece intacto, no se ha modificado nada.
¡Formidable! ¡Excepcional!...
Cuando...
¡Oh! Qué muchacha más bella... Y tiene las pechugas igual de bonitas que la muchacha del molino... y...
¡Jodi, eres impresentable e insoportable!... Espéranos fuera, cerca del carro, y no te muevas de allí.
¡Aah! ¡No sois nada divertidos!...
Mientras...
¡Bien, si deseáis adquirir una pieza excelente, este autorretrato es precioso!...
¿Cuánto vale?
Ejem... ¿Se trata de una obra maestra, verdad?
Espera. Cúbreme un poco...
Y esto son... Dos fantásticos diamantes. ¿Bastarían?...
23

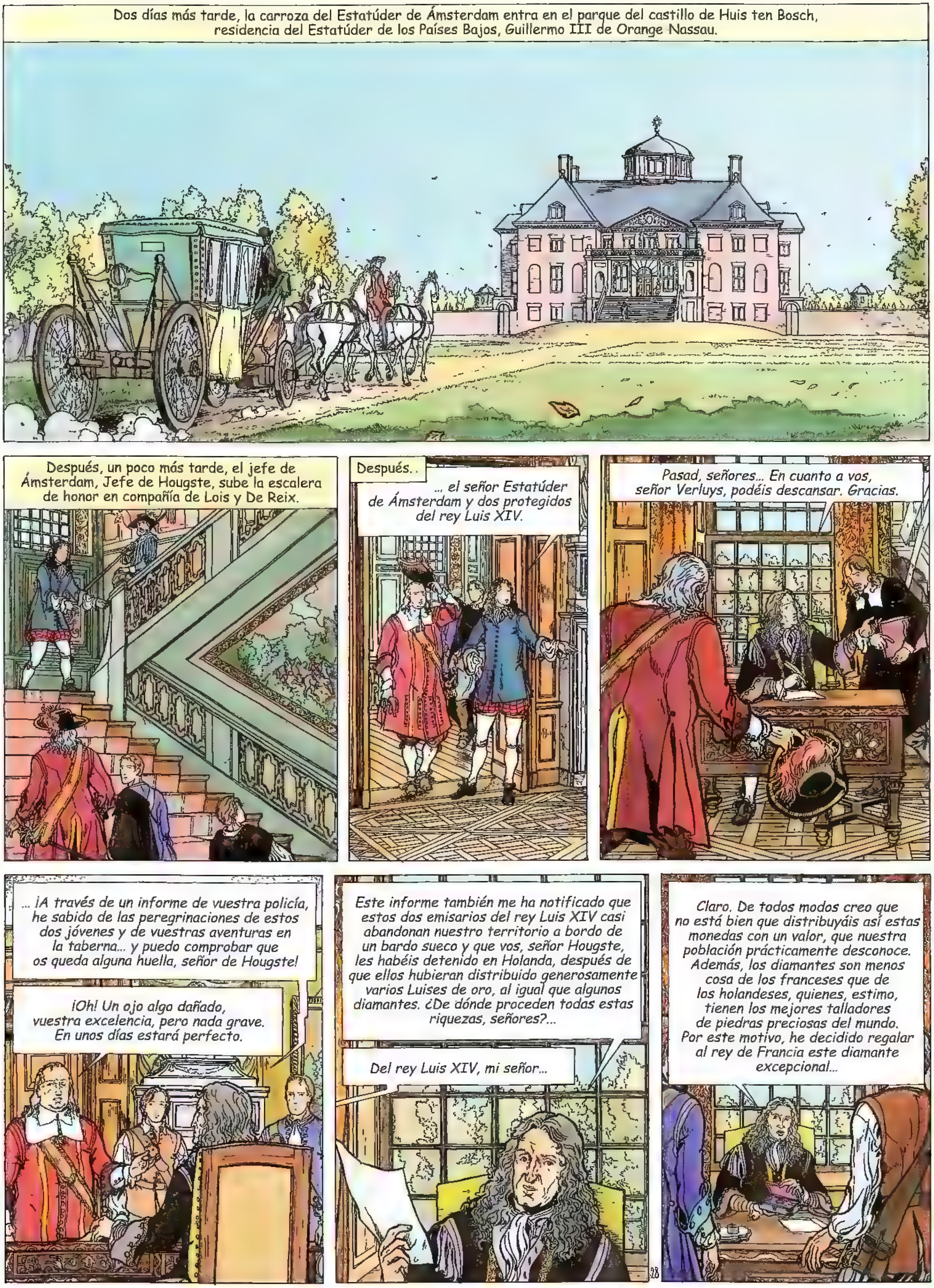


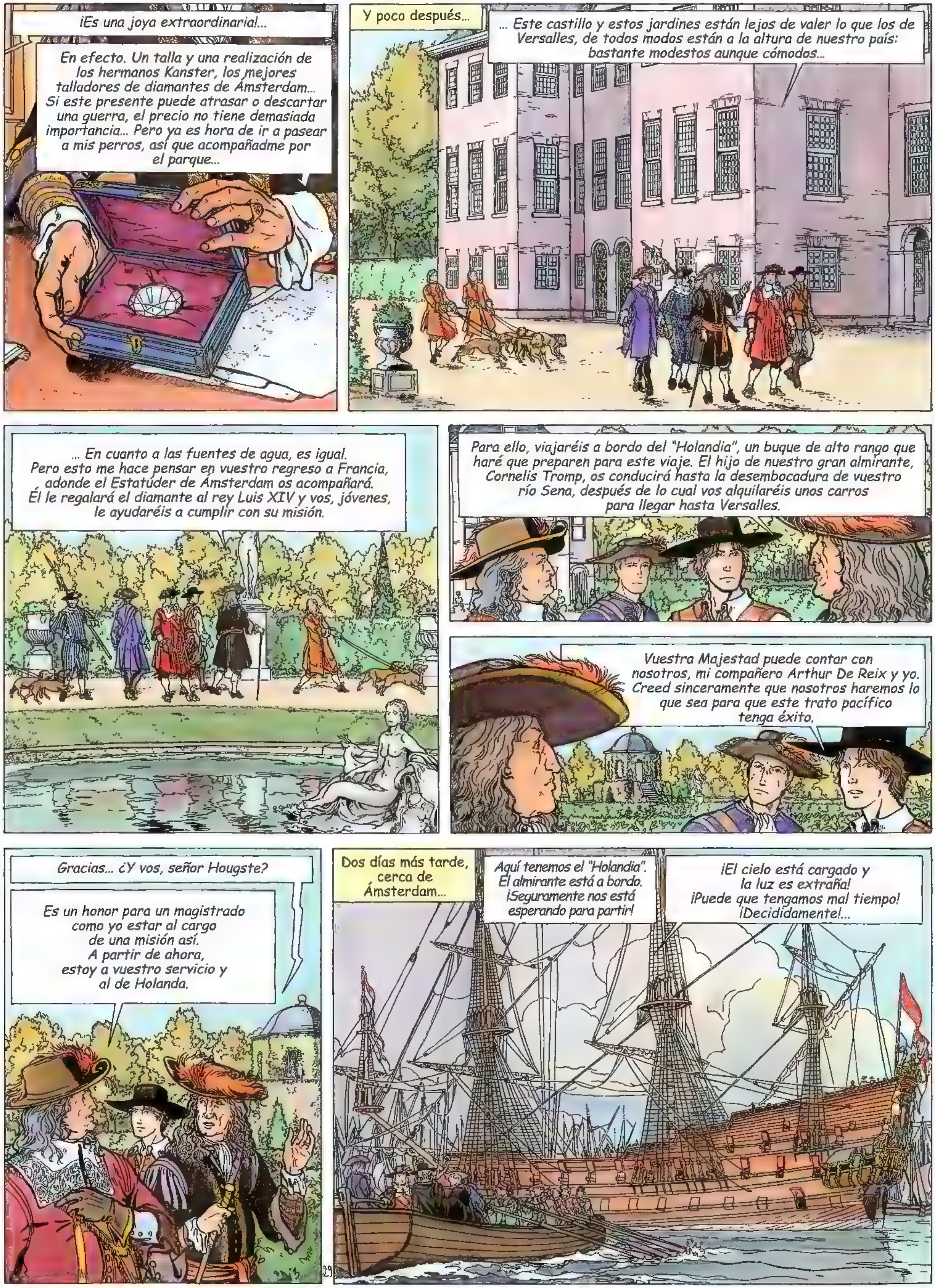
(1) "La vieja urraca".

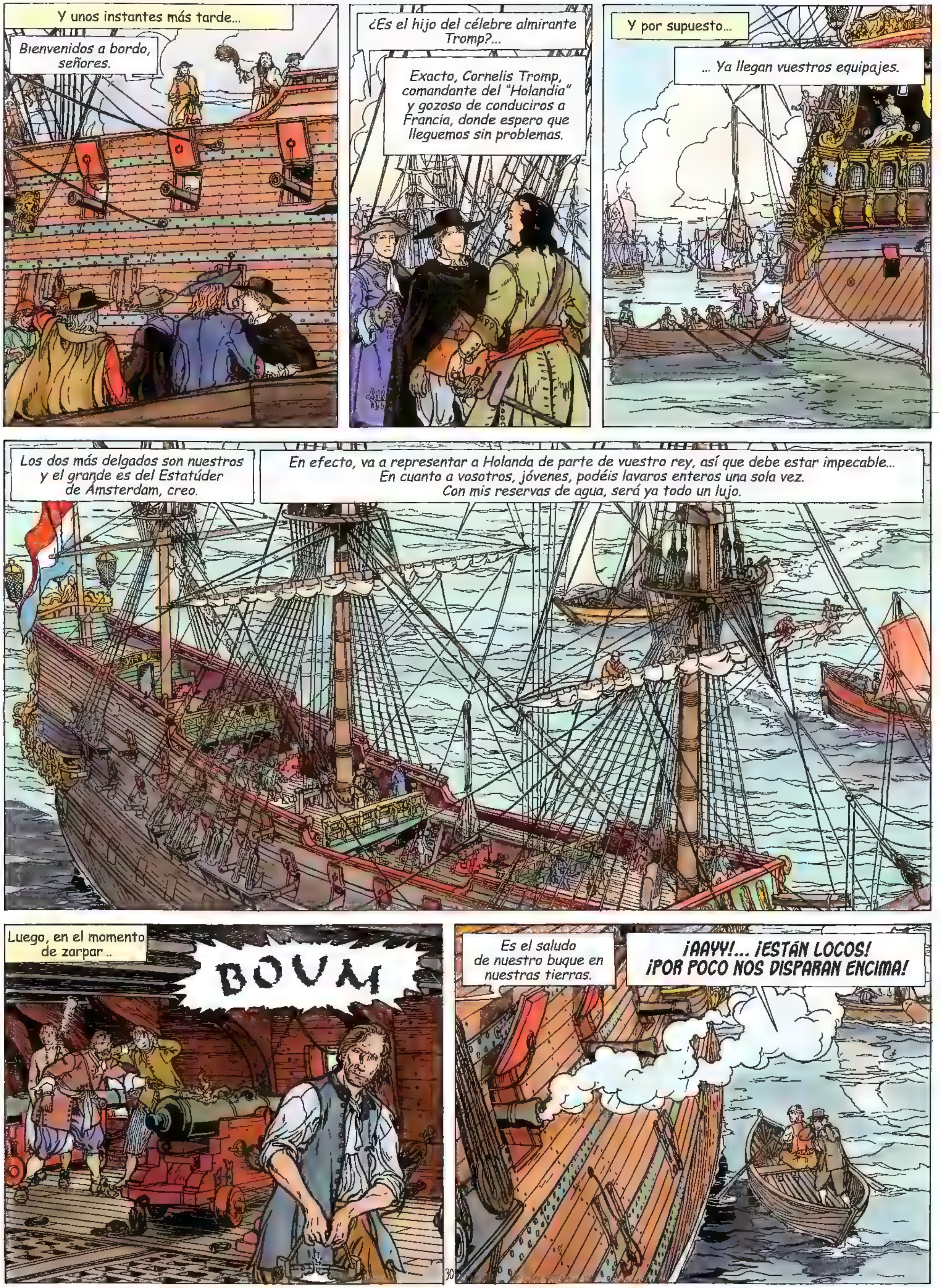
¡Eh! Tabernero, despejad una mesa y servid vuestra mejor cerveza a estos amigos que vienen de lejos.
Inmediatamente, señor Estatúder.
Y poco después...
Aquí tenéis, un buen litro para cada uno, y para el muchacho una limonada...
Perfecto...
¿Por qué yo sólo una limonada? Con un poco de cerveza estaría mejor.
Conténtate con esto, Jodi, o irás a esperarnos en la carreta.
... Y bien, amigos, probad esto... A vuestra salud... ¡Y a la de Holanda!
¡Sí y a la salud del Estatúder de las Provincias-Unidas, príncipe Guillermo de Orange-Nassau, y futuro rey de Inglaterra, según dicen!...
... Pues bebamos también a la salud del Estatúder de Ámsterdam y a la del rey de Francia Luis XIV.
... ¿Qué habéis dicho joven mequetrefe?... ¿A la salud de ese maldito soberano? Tenéis que saber que el rey de Francia es un insolente y un condenado pícaro al que yo querría ver colgado bien alto y con una cuerda corta, para quemarle los pies, los calzones y...
OEMPFF...
PAK
25

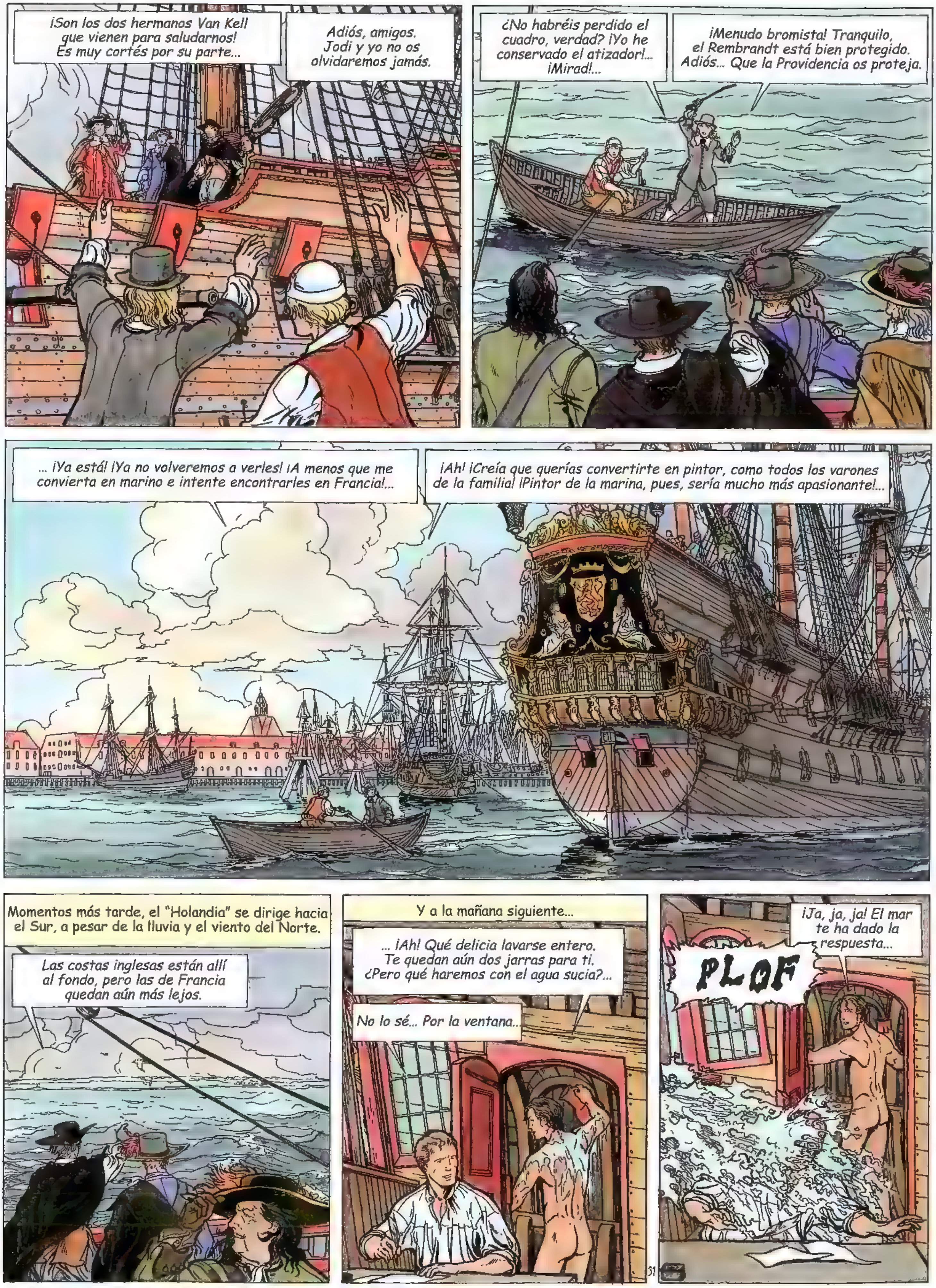
... ¡Toma!... ¡Esto de parte del rey de Francia!... ¡Grosero!...
Inmediatamente empieza la tormenta. .
Maldita podredumbre de extranjeros que vienen aquí para provocarnos... y... ¡Ooh!...
¡VAMOS!... ¡VAMOS!... ¡CALMA, AMIGOS!... ¡OS LO SUPLICO!... ¡POR TODOS LOS DIABLOS!...
A partir de entonces, la pelea se amplifica, creando un mayor desorden y en un tumulto indescriptible ante la alegría maliciosa de Jodi.
Cuando...
¿Qué es esto?... Diantre, qué daño... Un lienzo, pues ahora voy a enmarcarlo...
¿Dónde está?... ¡Allí!...
¡AY! ¡MI PIERNA!...
¡Eh, francesito, mira esto!...
¡OOH! ¡EL REMBRANDT!...

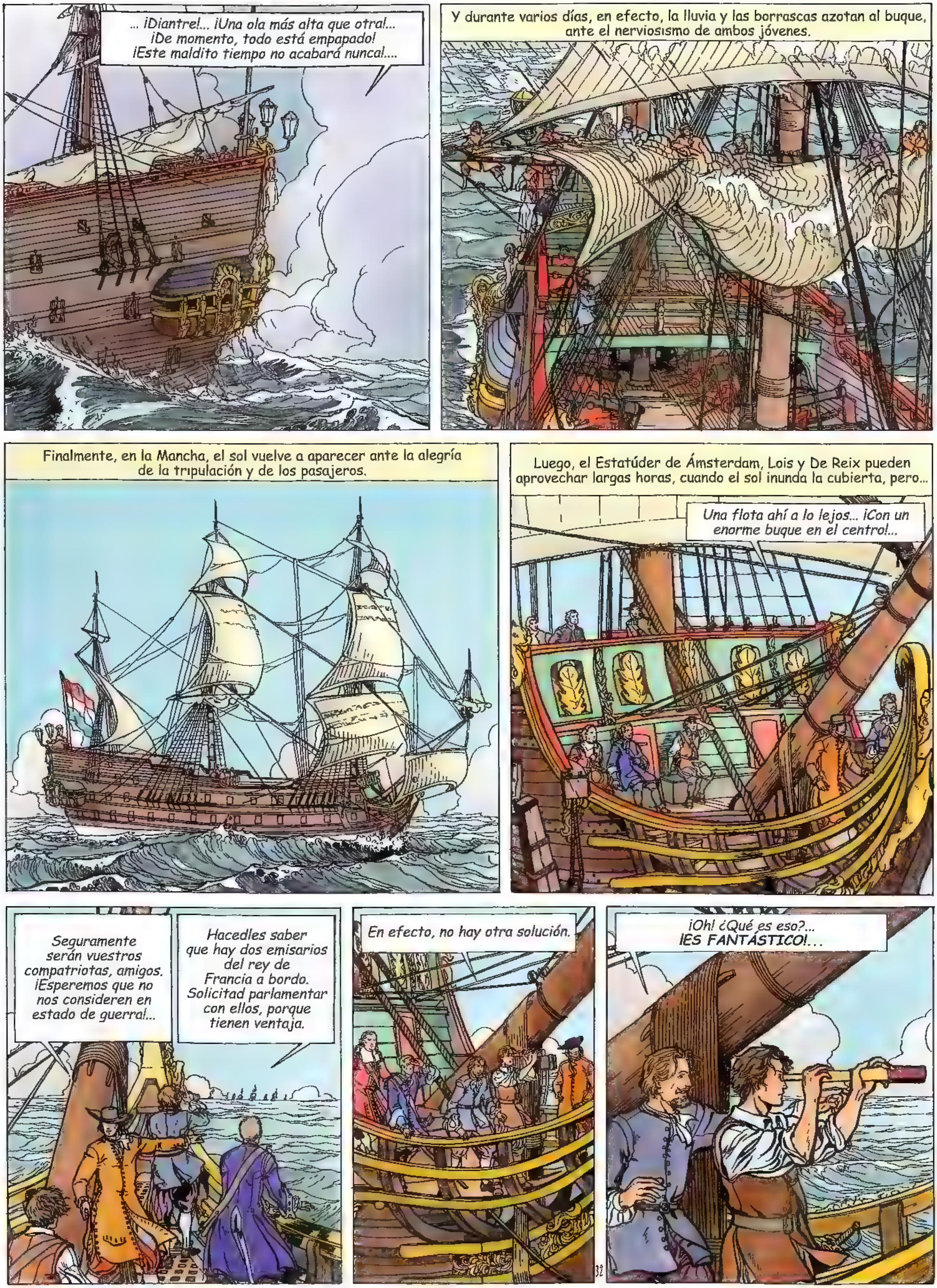

PAF
OOH-OOH...
¡EL CUADRO!... ¡DIANTRES!...
¡Je!... ¡Todavía tengo la mano! ¡Rayos! ¿Qué?... ¿Qué quieres, tú?...
El precio de las consumiciones, señor Estatúder.
Toma esta bolsa, y conténtate con esto, posadero.
No obstante...
.. Vaya, aún sigue el jaleo... Pero, vayamos a poner a salvo esta obra maestra en el carro...
... Jodi, deja este atizador y ven. Ya basta... Nos vamos.
¿Pero dónde está el Estatúder?...
Ya voy, ya voy..
¿Y los desperfectos causados a mi taberna, quién me los va a pagar, eh?...
Tomad, dos monedas de oro y dos diamantes. Ya tenéis con qué pagar de sobras vuestros gastos...
¿Qué moneda es ésta? Jamás la había visto...
¡Son Luises de oro, pardiez!...
¡Los brutos! ¡Cómo se han atrevido a pegar a un enfermo!. .

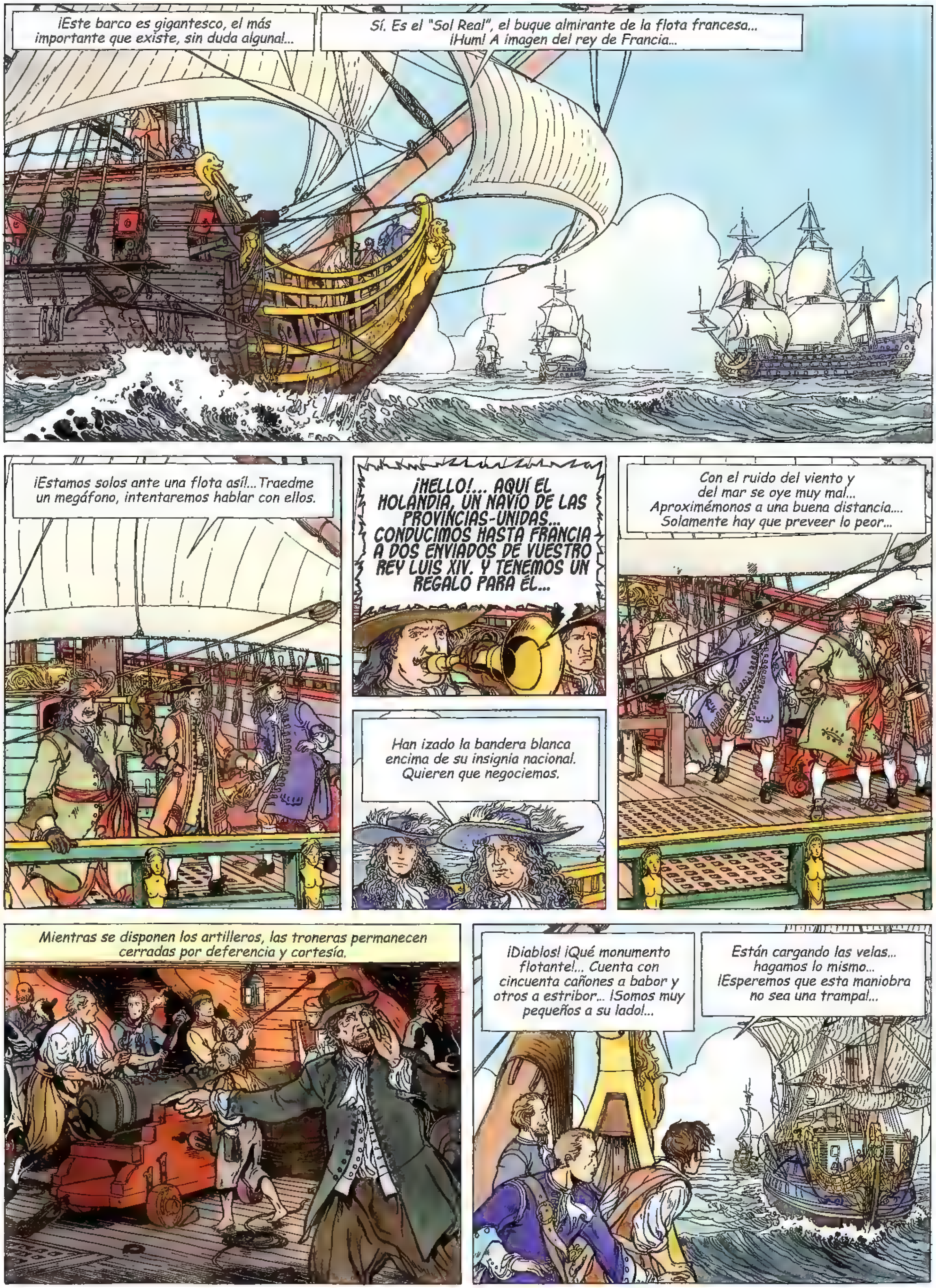

Dos días más tarde, la carroza del Estatúder de Ámsterdam entra en el parque del castillo de Huis ten Bosch, residencia del Estatúder de los Países Bajos, Guillermo III de Orange Nassau.
Después, un poco más tarde, el jefe de Ámsterdam, Jefe de Hougste, sube la escalera de honor en compañía de Lois y De Reix.
Después. .
... el señor Estatúder de Ámsterdam y dos protegidos del rey Luis XIV.
Pasad, señores... En cuanto a vos, señor Verluys, podéis descansar. Gracias.
... ¡A través de un informe de vuestra policía, he sabido de las peregrinaciones de estos dos jóvenes y de vuestras aventuras en la taberna... y puedo comprobar que os queda alguna huella, señor de Hougste!
¡Oh! Un ojo algo dañado, vuestra excelencia, pero nada grave. En unos días estará perfecto.
Este informe también me ha notificado que estos dos emisarios del rey Luis XIV casi abandonan nuestro territorio a bordo de un bardo sueco y que vos, señor Hougste, les habéis detenido en Holanda, después de que ellos hubieran distribuido generosamente varios Luises de oro, al igual que algunos diamantes. ¿De dónde proceden todas estas riquezas, señores?...
Del rey Luis XIV, mi señor...
Claro. De todos modos creo que no está bien que distribuyáis así estas monedas con un valor, que nuestra población prácticamente desconoce. Además, los diamantes son menos cosa de los franceses que de los holandeses, quienes, estimo, tienen los mejores talladores de piedras preciosas del mundo. Por este motivo, he decidido regalar al rey de Francia este diamante excepcional...

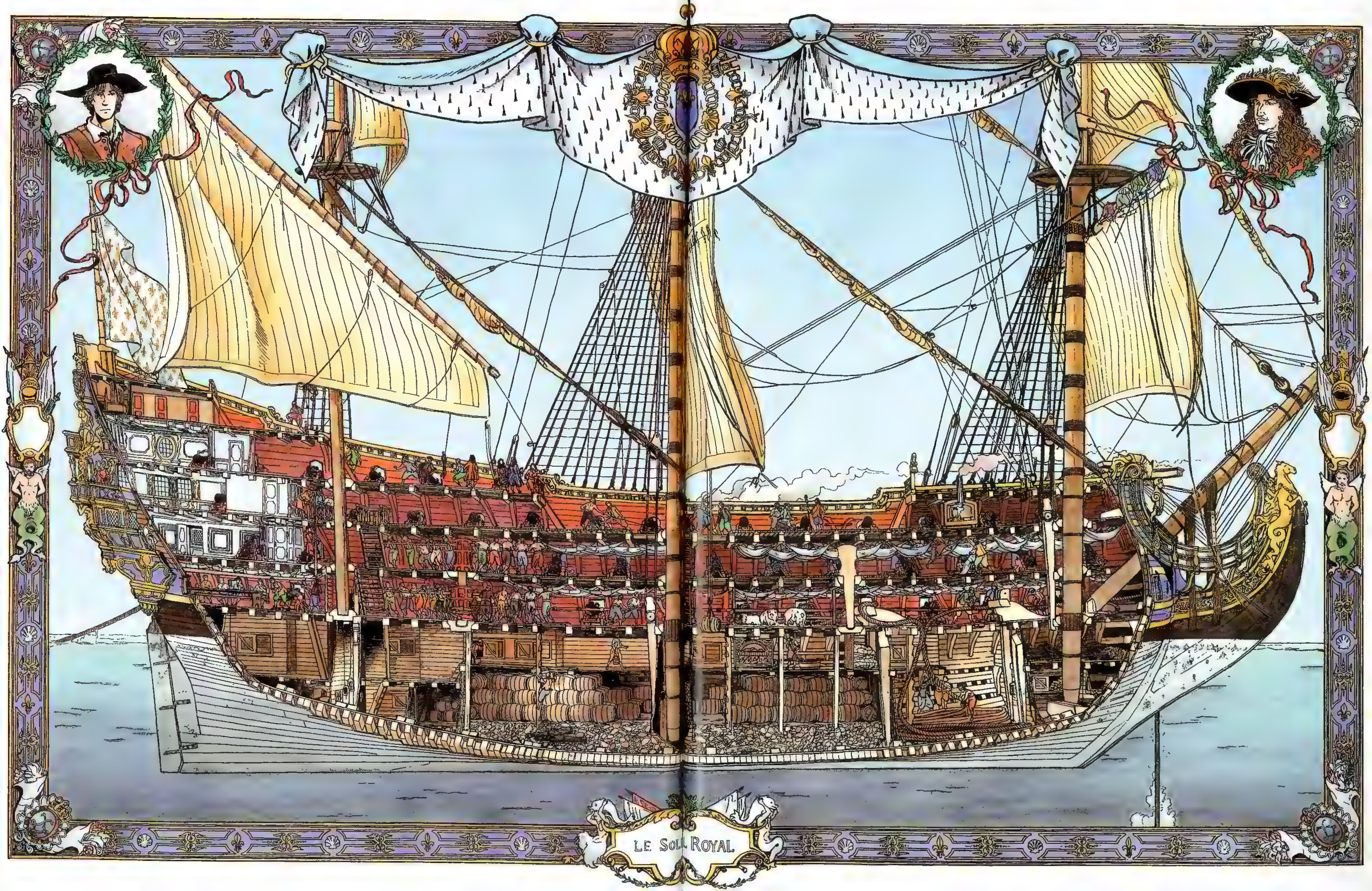

¡Es una joya extraordinaria!...
En efecto. Un talla y una realización de los hermanos Kanster, los mejores talladores de diamantes de Ámsterdam... Si este presente puede atrasar o descartar una guerra, el precio no tiene demasiada importancia... Pero ya es hora de ir a pasear a mis perros, así que acompañadme por el parque...
Y poco después...
... Este castillo y estos jardines están lejos de valer lo que los de Versalles, de todos modos están a la altura de nuestro país: bastante modestos aunque cómodos...
... En cuanto a las fuentes de agua, es igual. Pero esto me hace pensar en vuestro regreso a Francia, adonde el Estatúder de Ámsterdam os acompañará. Él le regalará el diamante al rey Luis XIV y vos, jóvenes, le ayudaréis a cumplir con su misión.
Para ello, viajaréis a bordo del "Holandia", un buque de alto rango que haré que preparen para este viaje. El hijo de nuestro gran almirante, Cornelis Tromp, os conducirá hasta la desembocadura de vuestro río Sena, después de lo cual vos alquilaréis unos carros para llegar hasta Versalles.
Vuestra Majestad puede contar con nosotros, mi compañero Arthur De Reix y yo. Creed sinceramente que nosotros haremos lo que sea para que este trato pacífico tenga éxito.
Gracias... ¿Y vos, señor Hougste?
Es un honor para un magistrado como yo estar al cargo de una misión así. A partir de ahora, estoy a vuestro servicio y al de Holanda.
Dos días más tarde, cerca de Ámsterdam...
Aquí tenemos el "Holandia". El almirante está a bordo. ¡Seguramente nos está esperando para partir!
¡El cielo está cargado y la luz es extraña! ¡Puede que tengamos mal tiempo! ¡Decididamente!...

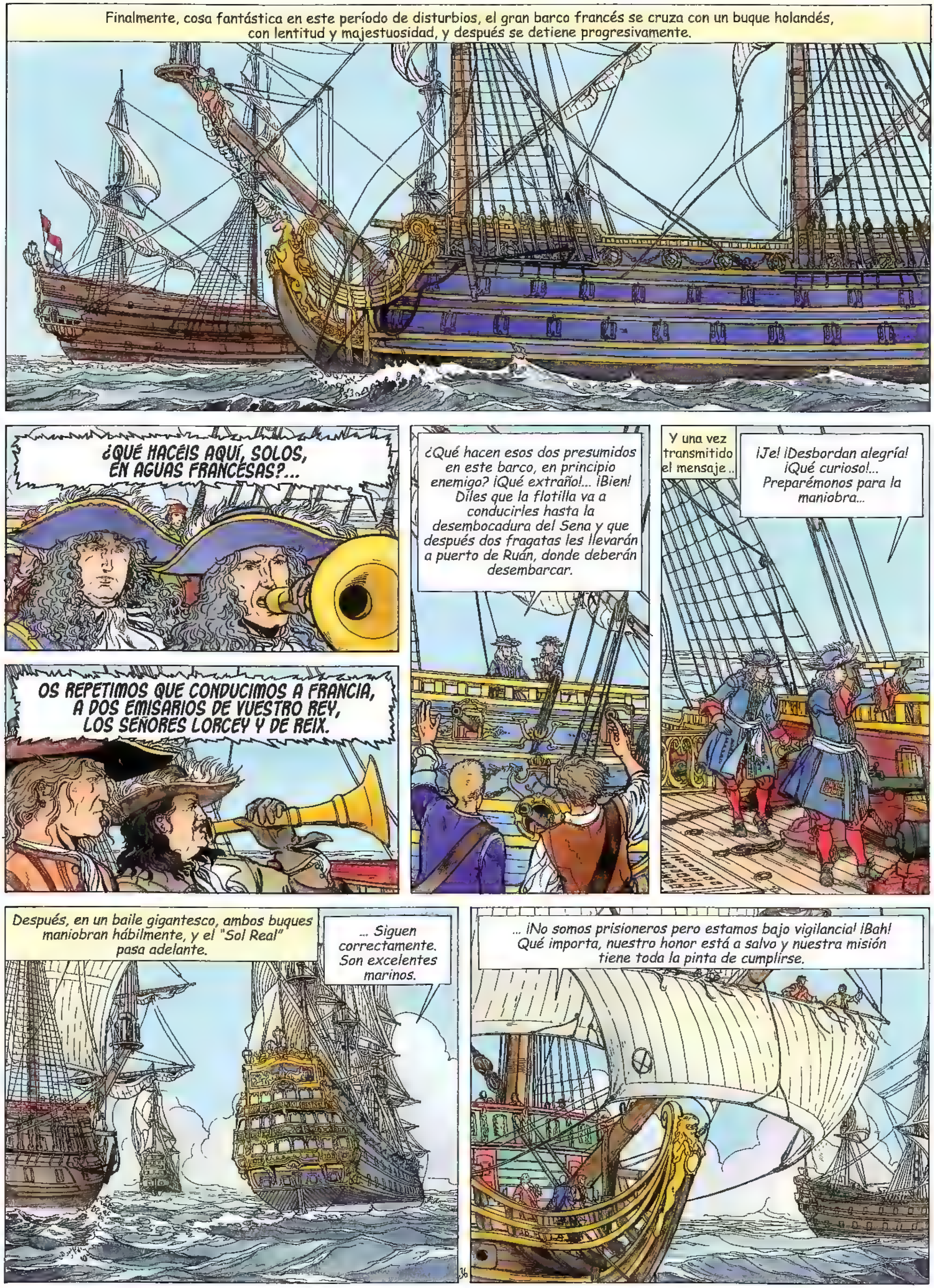

Y unos instantes más tarde...
Bienvenidos a bordo, señores.
¿Es el hijo del célebre almirante Tromp?...
Exacto, Cornelis Tromp, comandante del "Holandia" y gozoso de conduciros a Francia, donde espero que lleguemos sin problemas.
Y por supuesto...
... Ya llegan vuestros equipajes.
Los dos más delgados son nuestros y el grande es del Estatúder de Ámsterdam, creo.
En efecto, va a representar a Holanda de parte de vuestro rey, así que debe estar impecable...
En cuanto a vosotros, jóvenes, podéis lavaros enteros una sola vez.
Con mis reservas de agua, será ya todo un lujo.
Luego, en el momento de zarpar ..
BOUM
Es el saludo de nuestro buque en nuestras tierras.
¡AAYY!... ¡ESTÁN LOCOS! ¡POR POCO NOS DISPARAN ENCIMA!

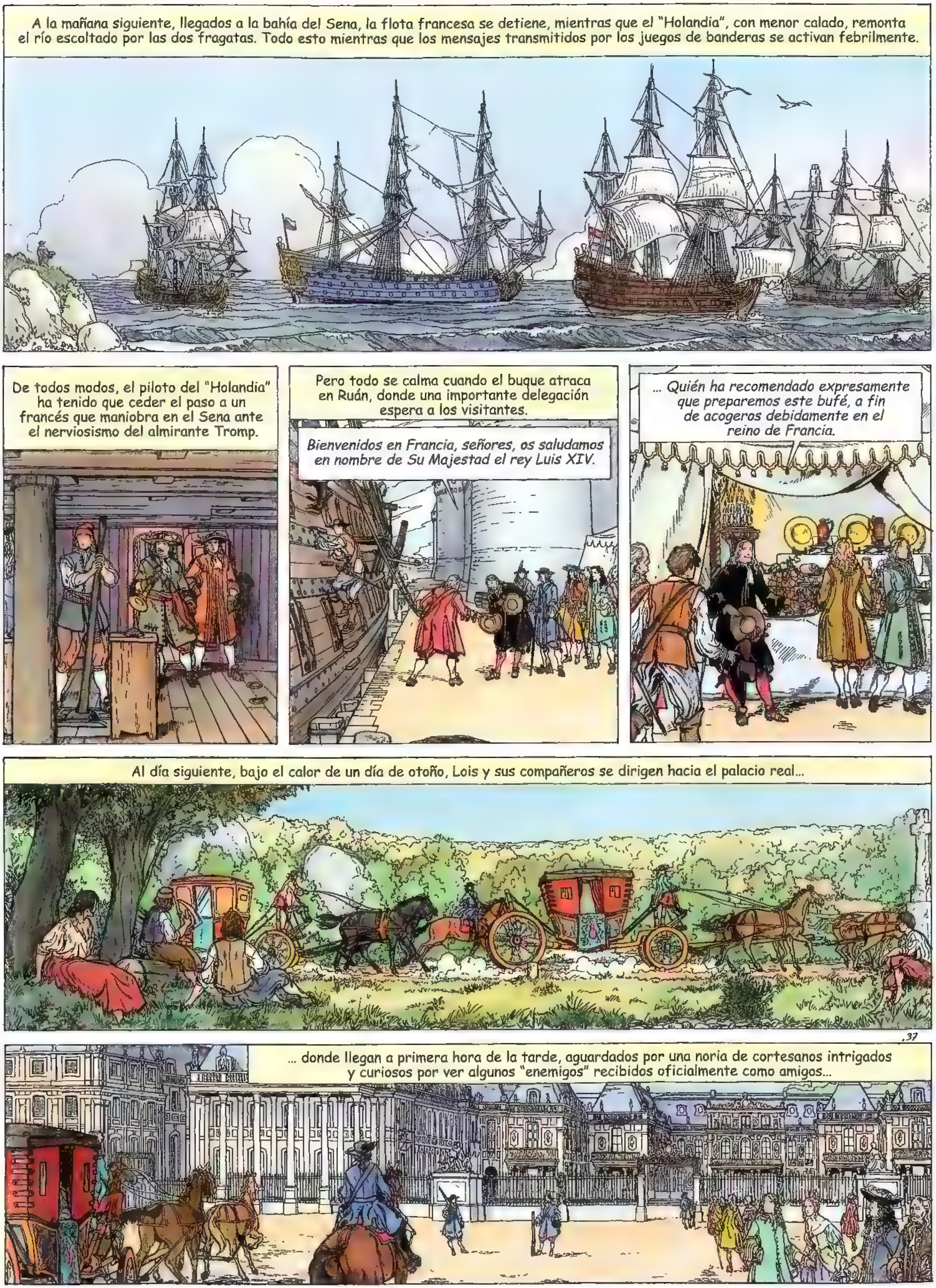

¡Son los dos hermanos Van Kell que vienen para saludarnos! Es muy cortés por su parte...
Adiós, amigos. Jodi y yo no os olvidaremos jamás.
¿No habréis perdido el cuadro, verdad? ¡Yo he conservado el atizador!... ¡Mirad!...
¡Menudo bromista! Tranquilo, el Rembrandt está bien protegido. Adiós... Que la Providencia os proteja.
... ¡Ya está! ¡Ya no volveremos a verles! ¡A menos que me convierta en marino e intente encontrarles en Francia!...
¡Ah! ¡Creía que querías convertirte en pintor, como todos los varones de la familia! ¡Pintor de la marina, pues, sería mucho más apasionante!...
Momentos más tarde, el "Holandia" se dirige hacia el Sur, a pesar de la lluvia y el viento del Norte.
Las costas inglesas están allí al fondo, pero las de Francia quedan aún más lejos.
Y a la mañana siguiente...
... ¡Ah! Qué delicia lavarse entero. Te quedan aún dos jarras para ti. ¿Pero qué haremos con el agua sucia?...
No lo sé... Por la ventana...
PLOF
¡Ja, ja, ja! El mar te ha dado la respuesta...

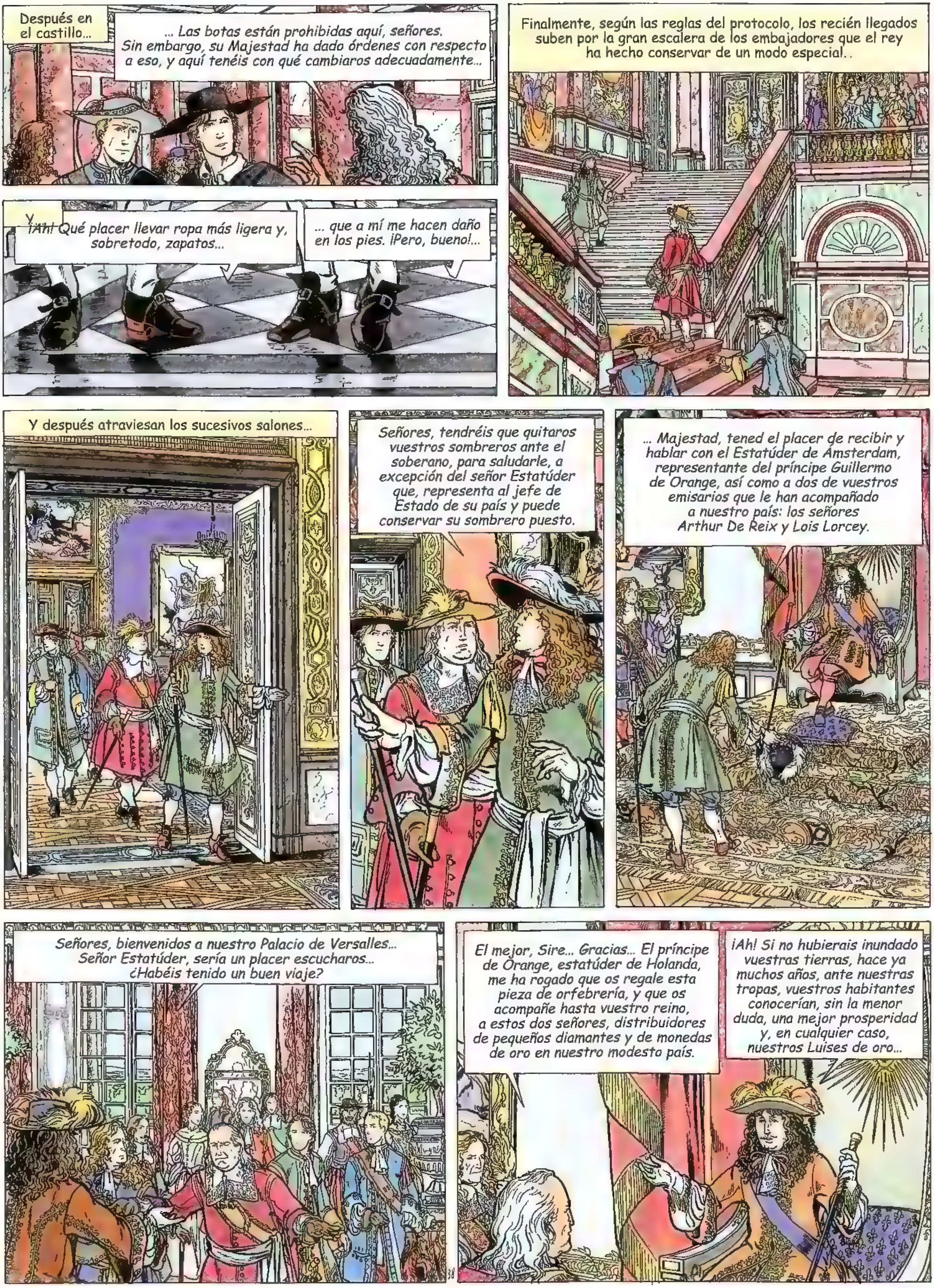

... ¡Diantre!... ¡Una ola más alta que otra!... ¡De momento, todo está empapado! ¡Este maldito tiempo no acabará nunca!...
Y durante varios días, en efecto, la lluvia y las borrascas azotan al buque, ante el nerviosismo de ambos jóvenes.
Finalmente, en la Mancha, el sol vuelve a aparecer ante la alegría de la tripulación y de los pasajeros.
Luego, el Estatúder de Ámsterdam, Lois y De Reix pueden aprovechar largas horas, cuando el sol inunda la cubierta, pero...
Una flota ahí a lo lejos... ¡Con un enorme buque en el centro!...
Seguramente serán vuestros compatriotas, amigos. ¡Esperemos que no nos consideren en estado de guerra!...
Hacedles saber que hay dos emisarios del rey de Francia a bordo. Solicitad parlamentar con ellos, porque tienen ventaja.
En efecto, no hay otra solución.
¡Oh! ¿Qué es eso?...
¡ES FANTÁSTICO!...

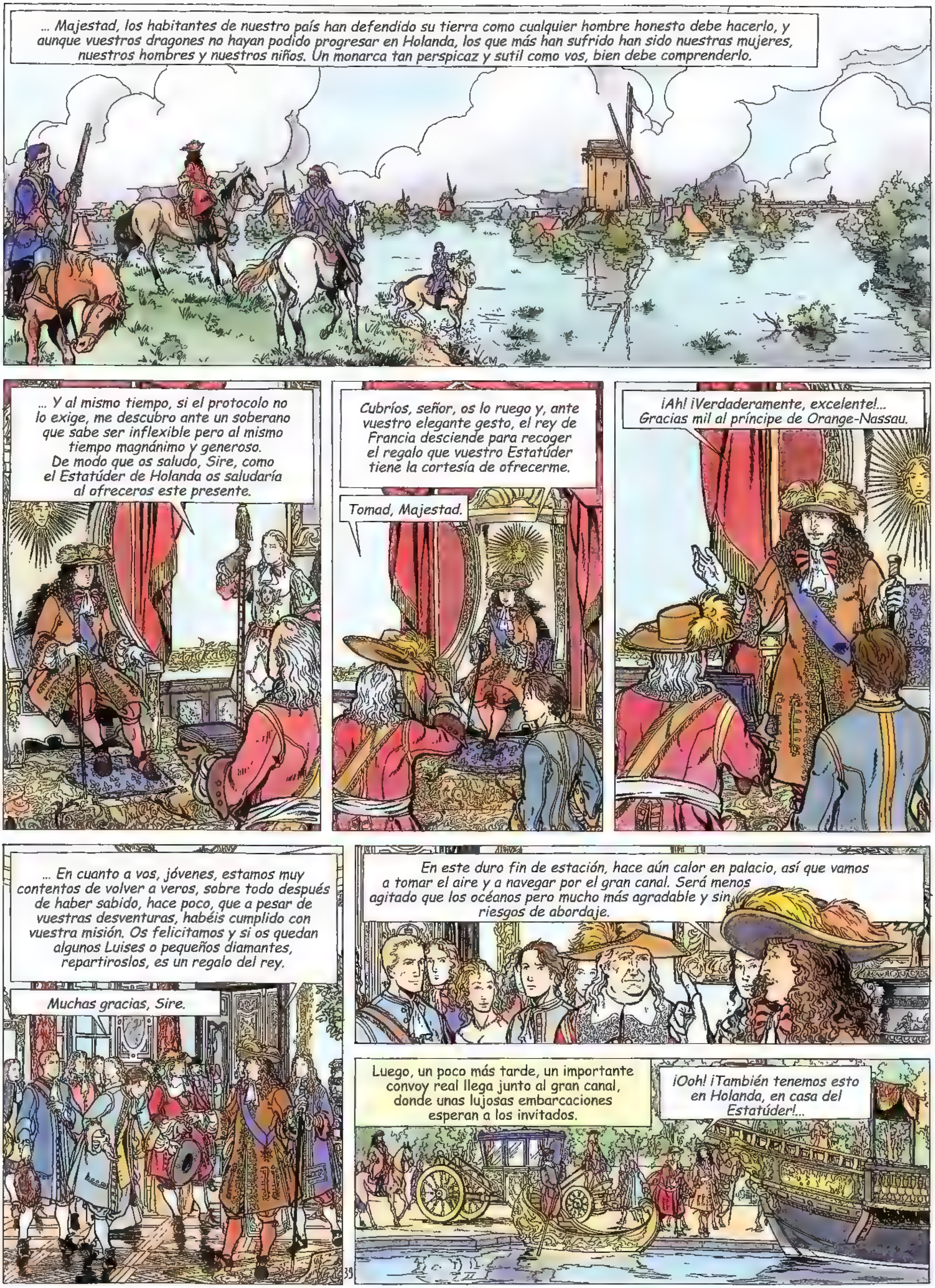

¡Este barco es gigantesco, el más importante que existe, sin duda alguna!...
Sí. Es el "Sol Real", el buque almirante de la flota francesa... ¡Hum! A imagen del rey de Francia...
¡Estamos solos ante una flota así!...Traedme un megáfono, intentaremos hablar con ellos.
¡HELLO!... AQUÍ EL HOLANDIA, UN NAVÍO DE LAS PROVINCIAS-UNIDAS... CONDUCIMOS HASTA FRANCIA A DOS ENVIADOS DE VUESTRO REY LUIS XIV. Y TENEMOS UN REGALO PARA ÉL...
Han izado la bandera blanca encima de su insignia nacional. Quieren que negociemos.
Con el ruido del viento y del mar se oye muy mal... Aproximémonos a una buena distancia.... Solamente hay que preveer lo peor...
Mientras se disponen los artilleros, las troneras permanecen cerradas por deferencia y cortesía.
¡Diablos! ¡Qué monumento flotante!... Cuenta con cincuenta cañones a babor y otros a estribor... ¡Somos muy pequeños a su lado!...
Están cargando las velas... hagamos lo mismo... ¡Esperemos que esta maniobra no sea una trampa!...

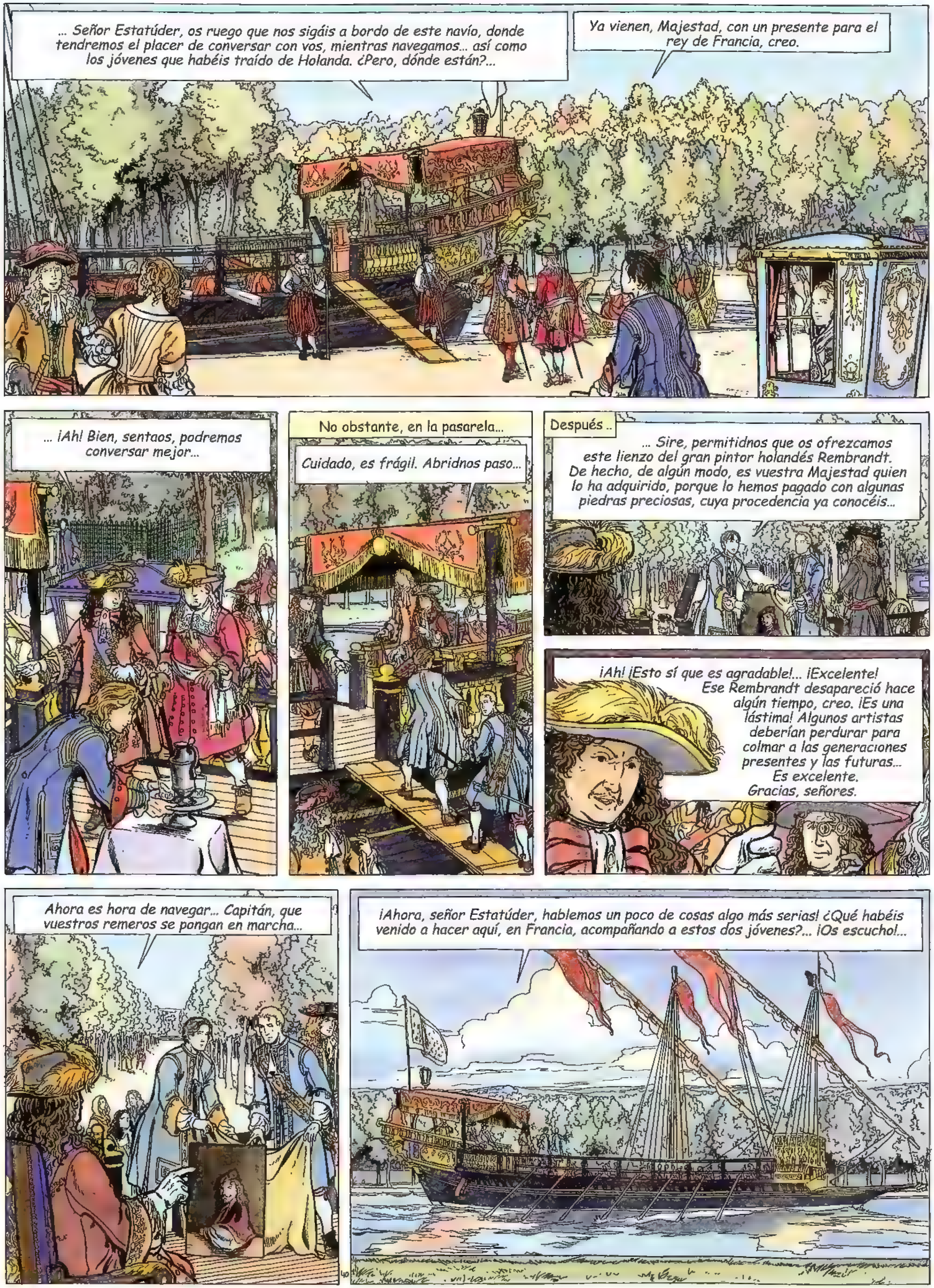

LE SOLEIL ROYAL

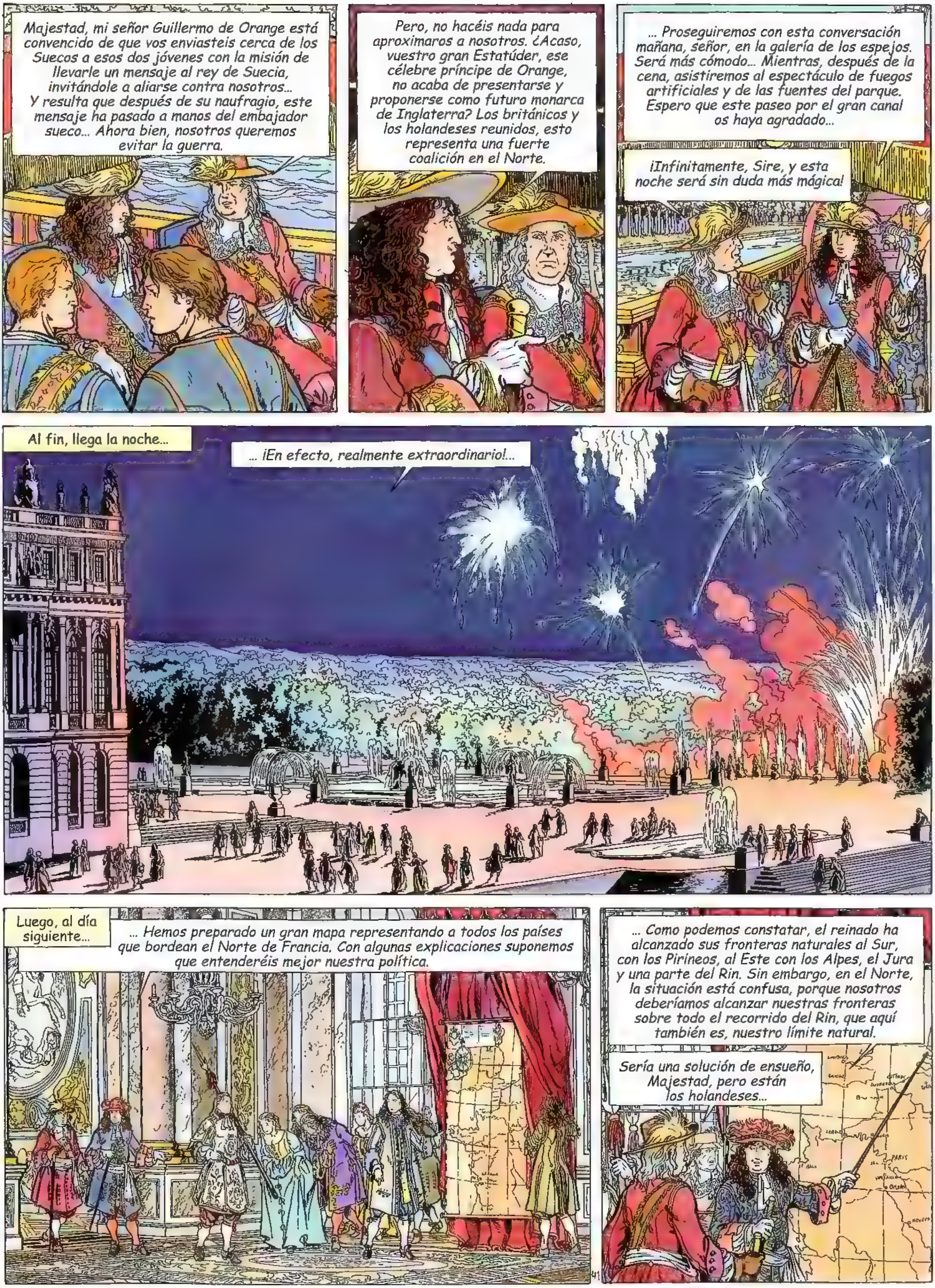

Finalmente, cosa fantástica en este período de disturbios, el gran barco francés se cruza con un buque holandés, con lentitud y majestuosidad, y después se detiene progresivamente.
¿QUÉ HACÉIS AQUÍ, SOLOS, EN AGUAS FRANCESAS?...
OS REPETIMOS QUE CONDUCIMOS A FRANCIA, A DOS EMISARIOS DE VUESTRO REY, LOS SEÑORES LORCEY Y DE REIX.
¿Qué hacen esos dos presumidos en este barco, en principio enemigo? ¡Qué extraño!... ¡Bien! Diles que la flotilla va a conducirles hasta la desembocadura del Sena y que después dos fragatas les llevarán a puerto de Ruán, donde deberán desembarcar.
Y una vez transmitido el mensaje...
¡Je! ¡Desbordan alegría! ¡Qué curioso!... Preparémonos para la maniobra...
Después, en un baile gigantesco, ambos buques maniobran hábilmente, y el "Sol Real" pasa adelante.
... Siguen correctamente. Son excelentes marinos.
... ¡No somos prisioneros pero estamos bajo vigilancia! ¡Bah! Qué importa, nuestro honor está a salvo y nuestra misión tiene toda la pinta de cumplirse.
36

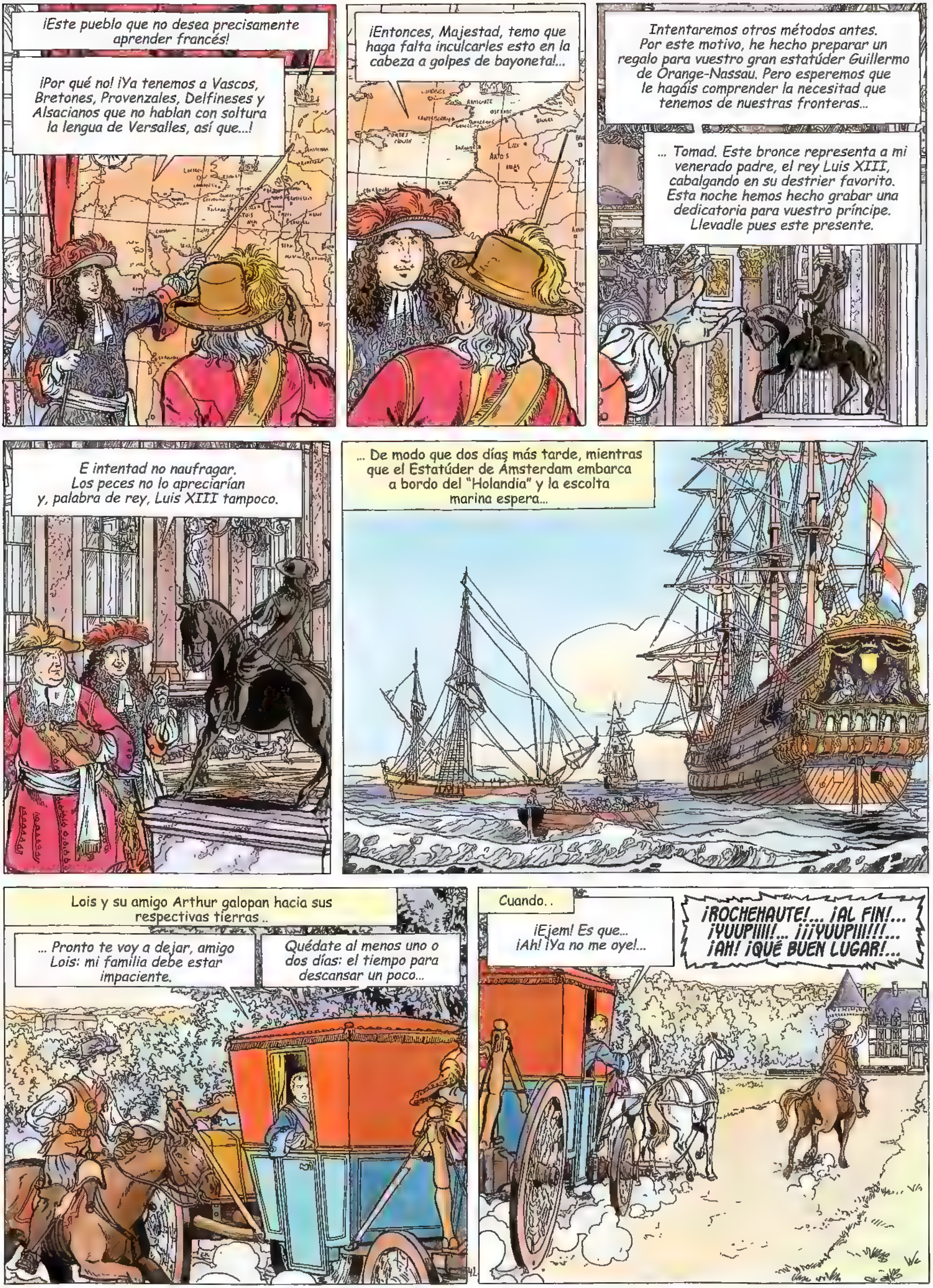

A la mañana siguiente, llegados a la bahía del Sena, la flota francesa se detiene, mientras que el "Holandia", con menor calado, remonta el río escoltado por las dos fragatas. Todo esto mientras que los mensajes transmitidos por los juegos de banderas se activan febrilmente.
De todos modos, el piloto del "Holandia" ha tenido que ceder el paso a un francés que maniobra en el Sena ante el nerviosismo del almirante Tromp.
Pero todo se calma cuando el buque atraca en Ruán, donde una importante delegación espera a los visitantes.
Bienvenidos en Francia, señores, os saludamos en nombre de Su Majestad el rey Luis XIV.
... Quién ha recomendado expresamente que preparemos este bufé, a fin de acogeros debidamente en el reino de Francia.
Al día siguiente, bajo el calor de un día de otoño, Lois y sus compañeros se dirigen hacia el palacio real...
... donde llegan a primera hora de la tarde, aguardados por una noria de cortesanos intrigados y curiosos por ver algunos "enemigos" recibidos oficialmente como amigos...

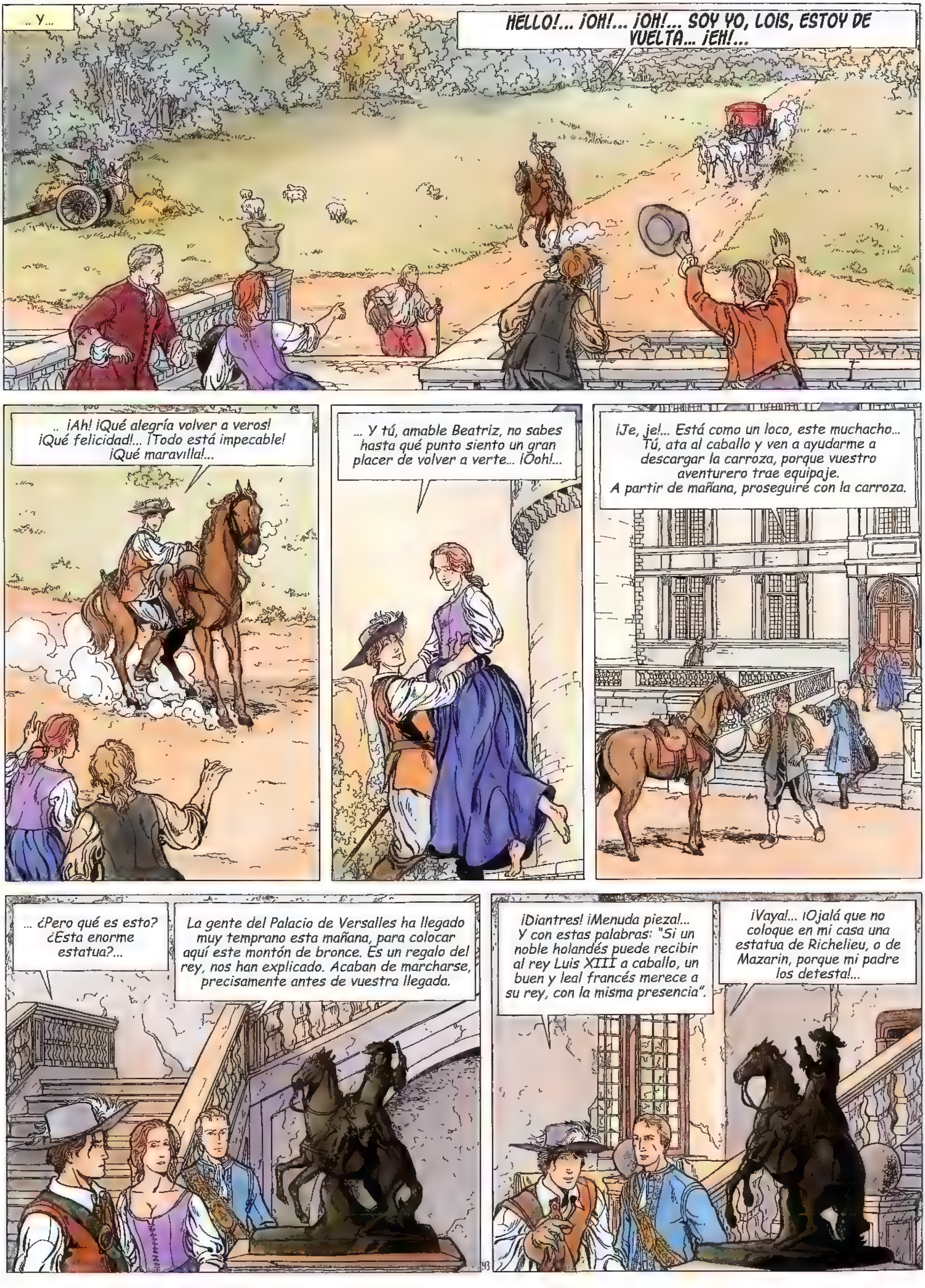

Después en el castillo...
... Las botas están prohibidas aquí, señores. Sin embargo, su Majestad ha dado órdenes con respecto a eso, y aquí tenéis con qué cambiaros adecuadamente...
Y...
¡Ah! Qué placer llevar ropa más ligera y, sobretodo, zapatos...
... que a mí me hacen daño en los pies. ¡Pero, bueno!...
Finalmente, según las reglas del protocolo, los recién llegados suben por la gran escalera de los embajadores que el rey ha hecho conservar de un modo especial..
Y después atraviesan los sucesivos salones...
Señores, tendréis que quitaros vuestros sombreros ante el soberano, para saludarle, a excepción del señor Estatúder que, representa al jefe de Estado de su país y puede conservar su sombrero puesto.
... Majestad, tened el placer de recibir y hablar con el Estatúder de Amsterdam, representante del príncipe Guillermo de Orange, así como a dos de vuestros emisarios que le han acompañado a nuestro país: los señores Arthur De Reix y Lois Lorcey.
Señores, bienvenidos a nuestro Palacio de Versalles... Señor Estatúder, sería un placer escucharos... ¿Habéis tenido un buen viaje?
El mejor, Sire... Gracias... El príncipe de Orange, estatúder de Holanda, me ha rogado que os regale esta pieza de orfebrería, y que os acompañe hasta vuestro reino, a estos dos señores, distribuidores de pequeños diamantes y de monedas de oro en nuestro modesto país.
¡Ah! Si no hubierais inundado vuestras tierras, hace ya muchos años, ante nuestras tropas, vuestros habitantes conocerían, sin la menor duda, una mejor prosperidad y, en cualquier caso, nuestros Luises de oro...


... Majestad, los habitantes de nuestro país han defendido su tierra como cualquier hombre honesto debe hacerlo, y aunque vuestros dragones no hayan podido progresar en Holanda, los que más han sufrido han sido nuestras mujeres, nuestros hombres y nuestros niños. Un monarca tan perspicaz y sutil como vos, bien debe comprenderlo.
... Y al mismo tiempo, si el protocolo no lo exige, me descubro ante un soberano que sabe ser inflexible pero al mismo tiempo magnánimo y generoso. De modo que os saludo, Sire, como el Estatúder de Holanda os saludaría al ofreceros este presente.
Cubríos, señor, os lo ruego y, ante vuestro elegante gesto, el rey de Francia desciende para recoger el regalo que vuestro Estatúder tiene la cortesía de ofrecerme.
Tomad, Majestad.
¡Ah! ¡Verdaderamente, excelente!... Gracias mil al príncipe de Orange-Nassau.
... En cuanto a vos, jóvenes, estamos muy contentos de volver a veros, sobre todo después de haber sabido, hace poco, que a pesar de vuestras desventuras, habéis cumplido con vuestra misión. Os felicitamos y si os quedan algunos Luises o pequeños diamantes, repartíroslos, es un regalo del rey.
Muchas gracias, Sire.
En este duro fin de estación, hace aún calor en palacio, así que vamos a tomar el aire y a navegar por el gran canal. Será menos agitado que los océanos pero mucho más agradable y sin riesgos de abordaje.
Luego, un poco más tarde, un importante convoy real llega junto al gran canal, donde unas lujosas embarcaciones esperan a los invitados.
¡Ooh! ¡También tenemos esto en Holanda, en casa del Estatúder!...

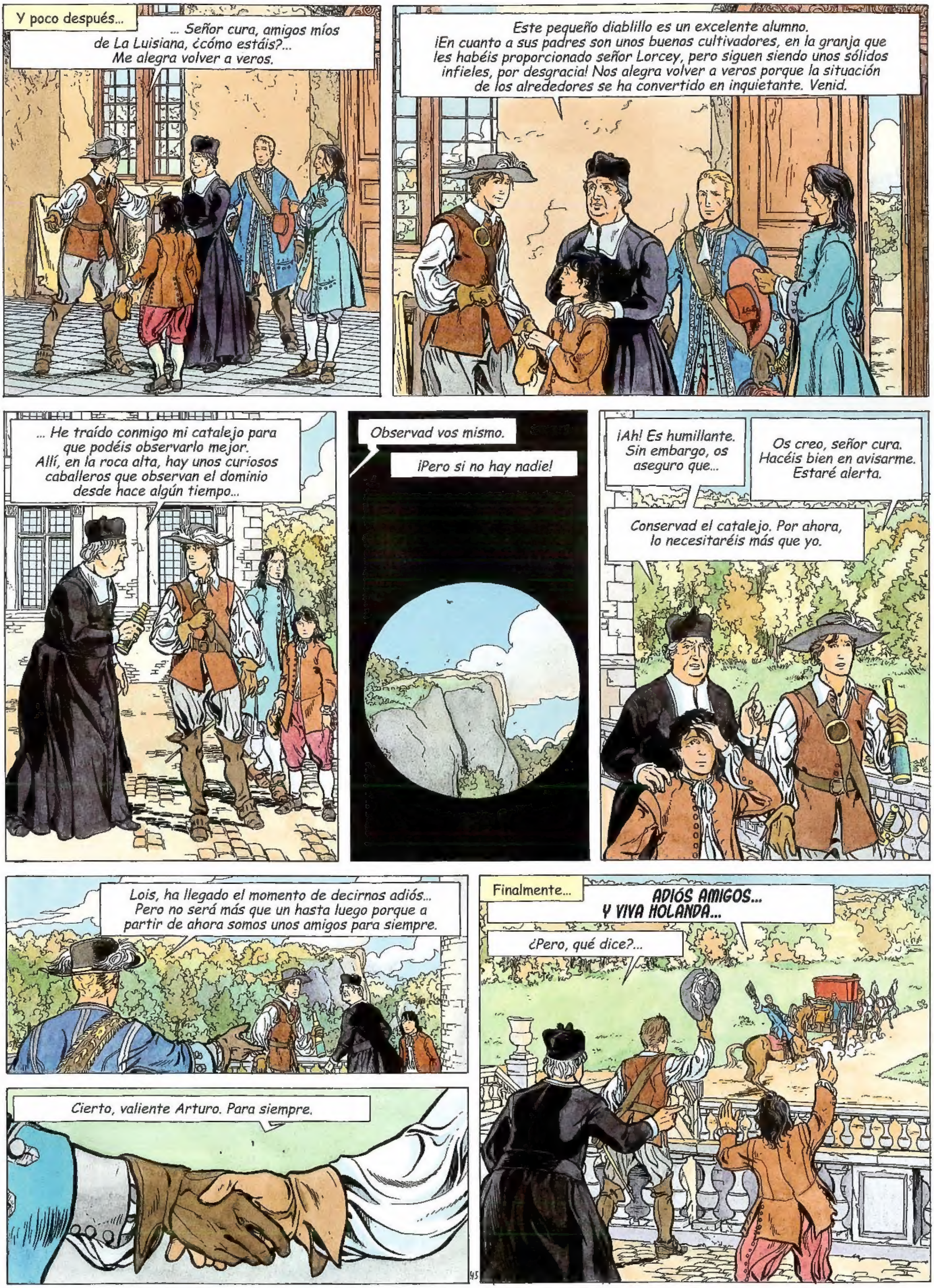

... Señor Estatúder, os ruego que nos sigáis a bordo de este navío, donde tendremos el placer de conversar con vos, mientras navegamos... así como los jóvenes que habéis traído de Holanda. ¿Pero, dónde están?...
Ya vienen, Majestad, con un presente para el rey de Francia, creo.
... ¡Ah! Bien, sentaos, podremos conversar mejor...
No obstante, en la pasarela...
Cuidado, es frágil. Abridnos paso...
Después ..
... Sire, permitidnos que os ofrezcamos este lienzo del gran pintor holandés Rembrandt. De hecho, de algún modo, es vuestra Majestad quien lo ha adquirido, porque lo hemos pagado con algunas piedras preciosas, cuya procedencia ya conocéis...
¡Ah! ¡Esto sí que es agradable!... ¡Excelente! Ese Rembrandt desapareció hace algún tiempo, creo. ¡Es una lástima! Algunos artistas deberían perdurar para colmar a las generaciones presentes y las futuras... Es excelente. Gracias, señores.
Ahora es hora de navegar... Capitán, que vuestros remeros se pongan en marcha...
¡Ahora, señor Estatúder, hablemos un poco de cosas algo más serias! ¿Qué habéis venido a hacer aquí, en Francia, acompañando a estos dos jóvenes?... ¡Os escucho!...

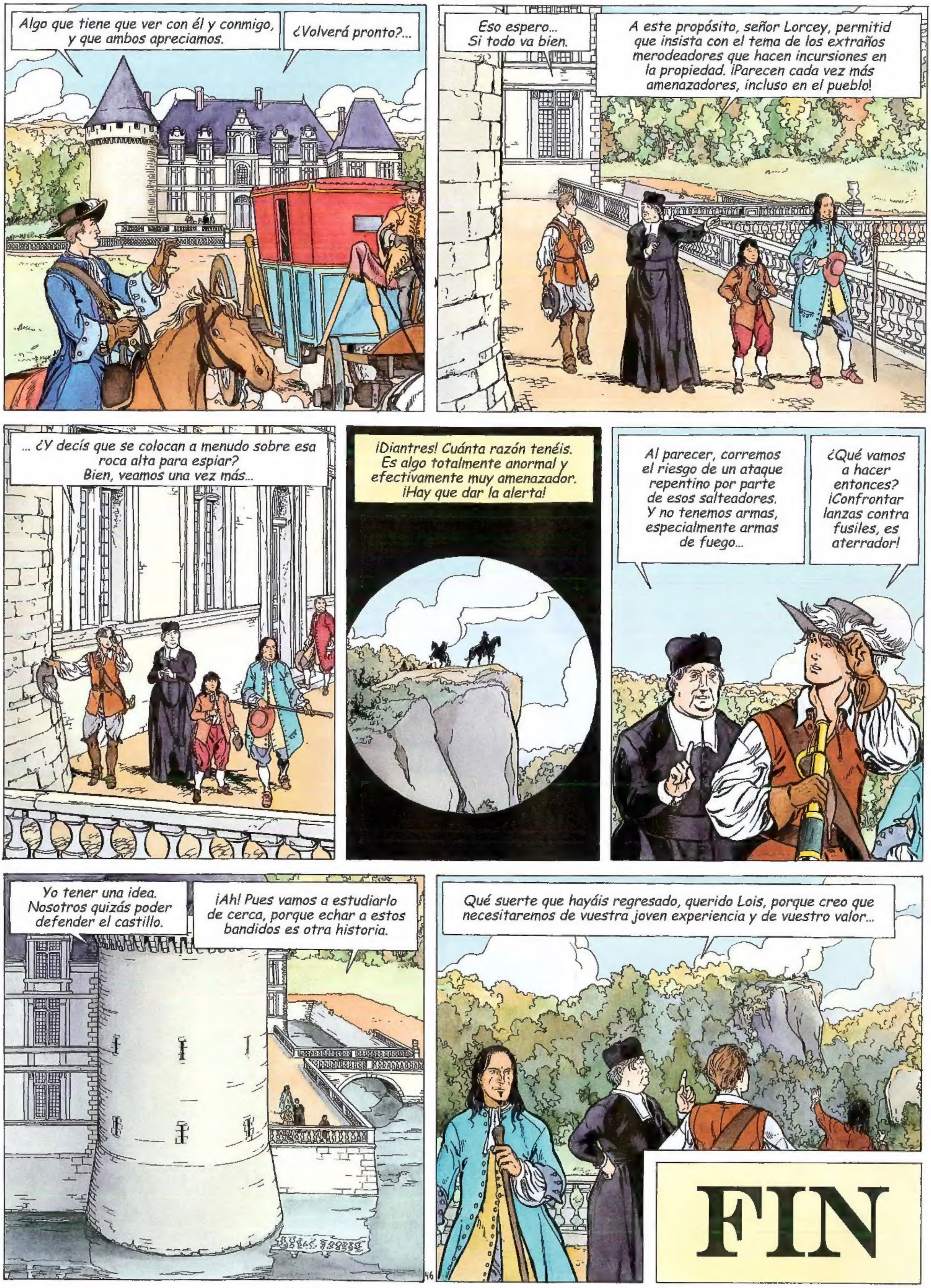

Majestad, mi señor Guillermo de Orange está convencido de que vos enviasteis cerca de los Suecos a esos dos jóvenes con la misión de llevarle un mensaje al rey de Suecia, invitándole a aliarse contra nosotros... Y resulta que después de su naufragio, este mensaje ha pasado a manos del embajador sueco... Ahora bien, nosotros queremos evitar la guerra.
Pero, no hacéis nada para aproximaros a nosotros. ¿Acaso, vuestro gran Estatúder, ese célebre príncipe de Orange, no acaba de presentarse y proponerse como futuro monarca de Inglaterra? Los británicos y los holandeses reunidos, esto representa una fuerte coalición en el Norte.
... Proseguiremos con esta conversación mañana, señor, en la galería de los espejos. Será más cómodo... Mientras, después de la cena, asistiremos al espectáculo de fuegos artificiales y de las fuentes del parque. Espero que este paseo por el gran canal os haya agradado...
¡Infinitamente, Sire, y esta noche será sin duda más mágica!
Al fin, llega la noche...
... ¡En efecto, realmente extraordinario!...
Luego, al día siguiente...
... Hemos preparado un gran mapa representando a todos los países que bordean el Norte de Francia. Con algunas explicaciones suponemos que entenderéis mejor nuestra política.
... Como podemos constatar, el reinado ha alcanzado sus fronteras naturales al Sur, con los Pirineos, al Este con los Alpes, el Jura y una parte del Rin. Sin embargo, en el Norte, la situación está confusa, porque nosotros deberíamos alcanzar nuestras fronteras sobre todo el recorrido del Rin, que aquí también es, nuestro límite natural.
Sería una solución de ensueño, Majestad, pero están los holandeses...


¡Este pueblo que no desea precisamente aprender francés!
¡Por qué no! ¡Ya tenemos a Vascos, Bretones, Provenzales, Delfineses y Alsacianos que no hablan con soltura la lengua de Versalles, así que...!
¡Entonces, Majestad, temo que haga falta inculcarles esto en la cabeza a golpes de bayoneta!...
Intentaremos otros métodos antes. Por este motivo, he hecho preparar un regalo para vuestro gran estatúder Guillermo de Orange-Nassau. Pero esperemos que le hagáis comprender la necesitad que tenemos de nuestras fronteras...
... Tomad. Este bronce representa a mi venerado padre, el rey Luis XIII, cabalgando en su destrier favorito. Esta noche hemos hecho grabar una dedicatoria para vuestro príncipe. Llevadle pues este presente.
E intentad no naufragar. Los peces no lo apreciarían y, palabra de rey, Luis XIII tampoco.
... De modo que dos días más tarde, mientras que el Estatúder de Ámsterdam embarca a bordo del "Holandia" y la escolta marina espera...
Lois y su amigo Arthur galopan hacia sus respectivas tierras..
... Pronto te voy a dejar, amigo Lois: mi familia debe estar impaciente.
Quédate al menos uno o dos días: el tiempo para descansar un poco...
Cuando. .
¡Ejem! Es que... ¡Ah! ¡Ya no me oye!...
¡ROCHEHAUTE!... ¡AL FIN!... ¡YUUPIIIII!... ¡¡¡YUUPIIII!!!... ¡AH! ¡QUÉ BUEN LUGAR!...


.. Y...
HELLO!... ¡OH!... ¡OH!... SOY YO, LOIS, ESTOY DE VUELTA... ¡EH!...
.. ¡Ah! ¡Qué alegría volver a veros! ¡Qué felicidad!... ¡Todo está impecable! ¡Qué maravilla!...
... Y tú, amable Beatriz, no sabes hasta qué punto siento un gran placer de volver a verte... ¡Ooh!...
¡Je, je!... Está como un loco, este muchacho... Tú, ata al caballo y ven a ayudarme a descargar la carroza, porque vuestro aventurero trae equipaje. A partir de mañana, proseguiré con la carroza.
... ¿Pero qué es esto? ¿Esta enorme estatua?...
La gente del Palacio de Versalles ha llegado muy temprano esta mañana, para colocar aquí este montón de bronce. Es un regalo del rey, nos han explicado. Acaban de marcharse, precisamente antes de vuestra llegada.
¡Diantres! ¡Menuda pieza!... Y con estas palabras: "Si un noble holandés puede recibir al rey Luis XIII a caballo, un buen y leal francés merece a su rey, con la misma presencia".
¡Vaya!... ¡Ojalá que no coloque en mi casa una estatua de Richelieu, o de Mazarin, porque mi padre los detesta!...
43

(1) Ver "El Rey Sol".


Y poco después...
... Señor cura, amigos míos de La Luisiana, ¿cómo estáis?... Me alegra volver a veros.
Este pequeño diablillo es un excelente alumno. ¡En cuanto a sus padres son unos buenos cultivadores, en la granja que les habéis proporcionado señor Lorcey, pero siguen siendo unos sólidos infieles, por desgracia! Nos alegra volver a veros porque la situación de los alrededores se ha convertido en inquietante. Venid.
... He traído conmigo mi catalejo para que podéis observarlo mejor. Allí, en la roca alta, hay unos curiosos caballeros que observan el dominio desde hace algún tiempo...
Observad vos mismo.
¡Pero si no hay nadie!
¡Ah! Es humillante. Sin embargo, os aseguro que...
Os creo, señor cura. Hacéis bien en avisarme. Estaré alerta.
Conservad el catalejo. Por ahora, lo necesitaréis más que yo.
Lois, ha llegado el momento de decirnos adiós... Pero no será más que un hasta luego porque a partir de ahora somos unos amigos para siempre.
Cierto, valiente Arturo. Para siempre.
Finalmente...
ADIÓS AMIGOS... Y VIVA HOLANDA...
¿Pero, qué dice?...


Algo que tiene que ver con él y conmigo, y que ambos apreciamos.
¿Volverá pronto?...
Eso espero... Si todo va bien.
A este propósito, señor Lorcey, permitid que insista con el tema de los extraños merodeadores que hacen incursiones en la propiedad. ¡Parecen cada vez más amenazadores, incluso en el pueblo!
... ¿Y decís que se colocan a menudo sobre esa roca alta para espiar? Bien, veamos una vez más...
¡Diantres! Cuánta razón tenéis. Es algo totalmente anormal y efectivamente muy amenazador. ¡Hay que dar la alerta!
Al parecer, corremos el riesgo de un ataque repentino por parte de esos salteadores. Y no tenemos armas, especialmente armas de fuego...
¿Qué vamos a hacer entonces? ¡Confrontar lanzas contra fusiles, es aterrador!
Yo tener una idea. Nosotros quizás poder defender el castillo.
¡Ah! Pues vamos a estudiarlo de cerca, porque echar a estos bandidos es otra historia.
Qué suerte que hayáis regresado, querido Lois, porque creo que necesitaremos de vuestra joven experiencia y de vuestro valor...
FIN

JACQUES MARTIN

LOIS

EL REY SOL • LOS LUISES DE ORO • MONSIEUR, EL HERMANO DEL REY • EL APOLO DE SANGRE

en preparación: • EL CÓDIGO NEGRO • EN LAS GARRAS DEL HALCÓN

ALIX

ALIX EL INTRÉPIDO • LA ESFINGE DE ORO • LA ISLA MALDITA • LA TIARA DE ORIBAL • LA GARRA NEGRA • LAS LEGIONES PERDIDAS • EL ÚLTIMO ESPARTANO • LA TUMBA ETRUSCA • EL DIOS SALVAJE • IORIX EL GRANDE • EL PRÍNCIPE DEL NILO • EL HIJO DE ESPARTACO • EL ESPECTRO DE CARTAGO • LAS VÍCTIMAS DEL VOLCÁN • EL NIÑO GRIEGO • LA TORRE DE BABEL • EL EMPERADOR DE CHINA • VERCINGETÓRIX • EL CABALLO DE TROYA • ¡OH, ALEJANDRÍA! • LOS BÁRBAROS • LA CAÍDA DE ÍCARO • EL RÍO DE JADE • ROMA, ROMA... • FUE EN KHORSABAD • EL ÍBERO • EL DEMONIO DE FAROS • LA CIUDAD ENGULLIDA • EL TESTAMENTO DE CÉSAR • LA CONJURA DE BAAL • LA SOMBRA DE SERAPIS • LA ÚLTIMA CONQUISTA

LEFRANC

LA GRAN AMENAZA • EL HURACÁN DE FUEGO • EL MISTERIO BORG • LA GUARIDA DEL LOBO • LAS PUERTAS DEL INFIERNO • OPERACIÓN THOR • EL OASIS • EL ARMA ABSOLUTA • LA CRIPTA • EL OBJETIVO • LA CAMARILLA • EL VUELO DEL SPIRIT • EL ULTIMÁTUM • LA COLUMNA • LA MOMIA AZUL • EL AMO DEL ÁTOMO • LONDRES EN PELIGRO • NAVIDADES NEGRAS • EL ETERNO SHOGUN

JHEN

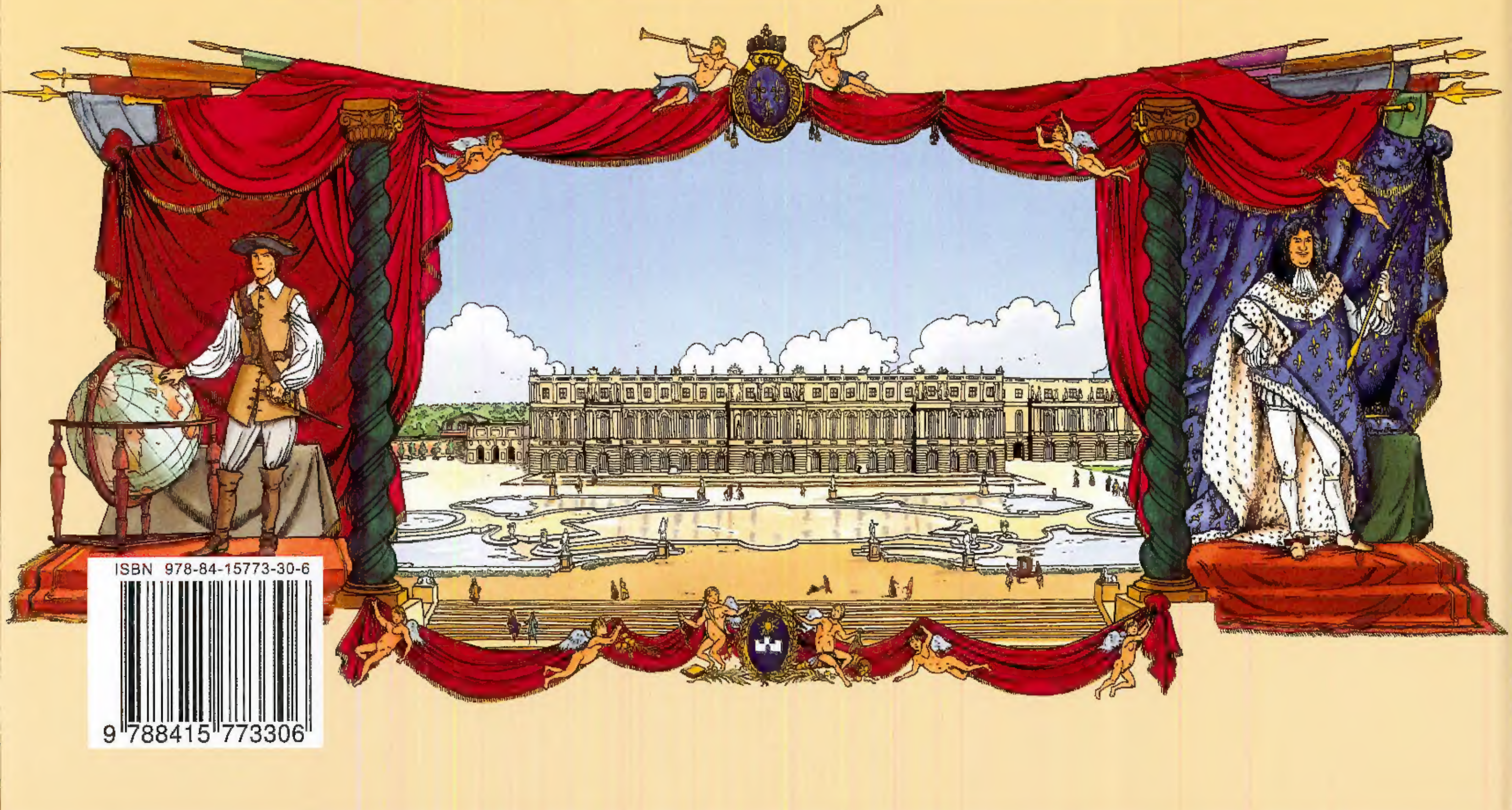
EL ORO DE LA MUERTE • JUANA DE ARCO • LOS DESOLLADORES • BARBA AZUL • LA CATEDRAL• EL OGRO Y LA FLOR DE LIS • EL ALQUIMISTA • EL SECRETO DE LOS TEMPLARIOS • EL ARCÁNGEL

ORIÓN

EL LAGO SAGRADO • EL RÍO ESTIGIA • EL FARAÓN • LOS ORÁCULOS

KEOS

OSIRIS • LA COBRA



ISBN 978-84-15773-30-6
9 788415 773306